



UNIVERSIDAD LAICA ELOY ALFARO DE MANABÍ

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, DERECHO Y BIENESTAR.

CARRERA DE ECONOMÍA

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN
DEL TÍTULO DE ECONOMISTA**

TEMA:

**“EI INGRESO COMO DETERMINANTE DE CONSUMO EN LAS
FAMILIAS DE MANTA”**

AUTORA:

ACOSTA CHEVEZ YELITZA STEFANY

TUTOR:

ECON. FERNANDO ANZULES

CERTIFICADO DE TUTOR

En calidad de docente tutor(a) de la Facultad de Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar, carrera de Economía de la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí, CERTIFICO:

Haber dirigido, revisado y aprobado preliminarmente el Trabajo de Integración Curricular bajo la autoría de la estudiante ACOSTA CHEVEZ YELITZA STEFANY, legalmente matriculada en la carrera de Economía, período académico 2025-2, cumpliendo el total de 384 horas, cuyo tema del proyecto es “**EL INGRESO COMO DETERMINANTE DE CONSUMO EN LAS FAMILIAS DE MANTA**”.

La presente investigación ha sido desarrollada en apego al cumplimiento de los requisitos académicos exigidos por el Reglamento de Régimen Académico y en concordancia con los lineamientos internos de la opción de titulación en mención, reuniendo y cumpliendo con los méritos académicos, científicos y formales, y la originalidad del mismo, requisitos suficientes para ser sometida a la evaluación del tribunal de titulación que designe la autoridad competente.

Particular que certifico para los fines consiguientes, salvo disposición de Ley en contrario.

Manta, 29 de Enero de 2026.

Lo certifico,



Fernando Anzules Choez Mg

Docente Tutor(a)

Área: Economía

CERTIFICADO DE AUTORÍA

Declaro, que la presente investigación, cuyo tema es: **“El ingreso como determinante de consumo en las familias de Manta”**, es un trabajo que fue investigado y realizado en su totalidad por mi persona Acosta Chevez Yelitza Stefany, cumpliendo con todas las exigencias requeridas por la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, la Facultad de Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar y la carrera de Economía.

La responsabilidad de los hechos, opiniones e ideas presentadas en este estudio, corresponden exclusivamente al autor y el patrimonio intelectual de la investigación pertenecerá a la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí.

Manta, 29 de Enero de 2026.



Yelitza Stefany Acosta Chevez

1351155286

DEDICATORIA

Este proyecto de titulación está dedicado con todo mi corazón a las personas que han sido pilares fundamentales en mi vida y en este proceso tan significativo.

A Dios, por permitirme llegar hasta este momento, por guiarme y protegerme a lo largo de este proceso.

A mis padres, Maria Chevez y Jaime Acosta, por su amor incondicional, por su apoyo constante y por ser los pilares más firmes en mi vida. Gracias por inspirarme y ser mi mayor motivación para alcanzar mis metas.

A mis hermanos, por su apoyo incondicional y por estar a mi lado en cada etapa de este camino. Mis sobrinos, por iluminar mi vida con su ternura y sus sonrisas.

A mi abuelita que se fue al cielo y que soñó con verme llegar a este momento de graduación

A mis amigas, por su compañía, aliento y amistad sincera.

Finalmente, A mis profesores, por compartir sus conocimientos, su guía y su vocación, fundamentales para mi formación académica.

Yelitza Acosta

AGRADECIMIENTO

En primer lugar, agradezco a Dios por darme la oportunidad de cumplir esta meta, por bendecirme con salud, fortaleza y sabiduría para seguir adelante con este propósito, por ser mi guía constante y darme la fortaleza para no rendirme, cada avance y cada pequeño triunfo se debe a tu gracia y presencia constante en mi vida.

A mis padres, Maria Elena Chevez Zambrano y Jaime Ignacio Acosta Figueroa, les agradezco profundamente por su amor incondicional y por enseñarme con su ejemplo el verdadero significado del esfuerzo, la honestidad y perseverancia. Gracias por apoyarme en cada paso. Este logro no solo es mío, sino también de ustedes, porque sin su guía y respaldo este camino habría sido mucho más difícil de recorrer. Los amo profundamente.

A mis hermanos, quienes han estado a mi lado brindandome su apoyo, les expreso mi más sincero agradecimiento. A mis sobrinos, por su alegría y amor, que llenan mi vida de inspiración. A mi abuelita, por decirme siempre que este día llegaría y por creer en mis sueños.

A mis amigas de carrera, el team mosqueteras lo logró: Angie Aragundy, Wendy Briones, Erika Chila y Marcela Valoy, con quienes comparti este camino, lloramos, reímos, pero juntas llegamos a esa meta que veíamos lejana, el apoyo mutuo, las fuerzas compartidas y la amistad nacida en este proceso son recuerdos que siempre llevaré en mi corazón.

Y me dedico este logro a mí, porque en los momentos mas difíciles, cuando las fuerzas parecían agotarse y las dudas intentaban ganar, me repetía una y otra vez: “Tú puedes, tú podrás”, y lo hice. Hoy me abrazo con orgullo, con amor y con gratitud, porque no me rendí.

Finalmente, extendiendo mi agradecimiento a mis docentes y tutor, quienes compartieron su conocimiento y dedicación, guiando mi formación profesional y aportando significativamente a la calidad de este trabajo.

A todos ustedes con amor y gratitud.

Yelitza Acosta

ÍNDICE

CERTIFICADO DE TUTOR	i
CERTIFICADO DE AUTORÍA.....	ii
ÍNDICE	vi
ÍNDICE DE TABLAS	ix
RESUMEN	x
ABSTRACT.....	xi
CAPÍTULO I	1
1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
1.1 Justificación del problema	1
1.2 Delimitación del problema.....	2
1.3 Planteamiento del problema.....	3
1.4 Objetivo general	4
1.5 Objetivo específico	4
CAPÍTULO II	6
2 MARCO TEÓRICO.....	6
2.1 Definición y naturaleza del ingreso familiar desde la teoría económica	6
2.2 Teorías económicas relevantes sobre el ingreso y el consumo.....	7
2.3 Composición del consumo familiar: bienes esenciales y no esenciales	12
2.4 Relación entre ingreso y estructura de consumo en economías en desarrollo	15
2.5 Comparación internacional: impacto del ingreso en el consumo en países similares a Ecuador	17
2.6 Efecto del ingreso sobre el bienestar y la calidad de vida de los hogares	21

2.7	Impacto de factores macroeconómicos en el ingreso y el consumo familiar	24
2.8	Enfoque de equidad y sostenibilidad en el consumo familiar.....	27
CÁPITULO III.....		32
3	DISEÑO METODOLÓGICO.....	32
3.1	Tipo de Investigación.....	32
3.2	Instrumento de recolección	32
3.3	Diseño muestral	32
3.3.1	Cálculo del tamaño de muestra	33
3.4	Aplicación del modelo de regresión lineal múltiple	34
3.5	Análisis de datos	36
3.6	Cronograma.....	36
CAPÍTULO IV.....		39
4	RESULTADOS.....	39
4.1	Análisis de resultados de encuesta	39
4.1.1	Encuesta aplicada a parroquia Manta	39
4.1.2	Encuesta aplicada a parroquia Tarqui	44
4.1.3	Encuesta aplicada a parroquia Los Esteros.....	50
4.1.4	Encuesta aplicada a parroquia Eloy Alfaro.....	55
4.1.5	Encuesta aplicada a parroquia San Mateo	62
4.1.6	Análisis General de tendencias y diferencias.....	68
4.2	Modelo econométrico.....	73
4.2.1	Datos y variables.....	73
4.2.2	Estadísticas descriptivas.....	74

4.2.3	Correlaciones	75
4.2.4	Modelo econométrico	75
CONCLUSIONES		77
RECOMENDACIONES.....		79
BIBLIOGRAFÍA		80
ANEXOS		82

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Datos de encuestas aplicadas en Manta	39
Tabla 2 Datos de encuestas aplicadas en Tarqui	44
Tabla 3 Datos de encuestas aplicadas en Los Esteros	50
Tabla 4 Datos de encuestas aplicadas en Eloy Alfaro	56
Tabla 5 Datos de encuestas aplicadas en San Matero	62
Tabla 6 Análisis de estadísticas descriptivas	74
Tabla 7 Correlaciones	75
Tabla 8 Modelo de regresión lineal múltiple	75

RESUMEN

El estudio “El ingreso como determinante de consumo en las familias de Manta” emplea un enfoque cuantitativo basado en encuestas a 382 hogares urbanos de Manta (parroquias Manta, Tarqui, Los Esteros, Eloy Alfaro y San Mateo). Se analiza cómo el ingreso familiar condiciona la capacidad adquisitiva y la estructura del consumo. Los resultados confirman que un mayor ingreso amplía la canasta de bienes y servicios consumidos: por ejemplo, en la parroquia central de Manta el gasto familiar medio fue de aproximadamente USD 657/mes, superior al observado en zonas periféricas como Eloy Alfaro (~USD 499). Además, los hogares de menores ingresos destinan proporciones mayores de su presupuesto a necesidades básicas (alimentos, vivienda, salud) y muestran menor satisfacción con su calidad de vida. En contraste, las familias con ingresos más altos consumen más bienes no esenciales (educación privada, ocio, tecnología).

Palabras clave: ingreso familiar, consumo, capacidad adquisitiva, bienes esenciales, bienes no esenciales, bienestar, calidad de vida, Manta.

ABSTRACT

The study “Income as a Determinant of Consumption in Manta Families” employs a quantitative approach based on surveys of 382 urban households in Manta (Manta, Tarqui, Los Esteros, Eloy Alfaro, and San Mateo parishes). It analyzes how family income influences purchasing power and consumption patterns. The results confirm that higher income expands the range of goods and services consumed: for example, in the central parish of Manta, average family spending was approximately USD 657/month, higher than that observed in peripheral areas such as Eloy Alfaro (approximately USD 499). Furthermore, lower-income households allocate larger proportions of their budget to basic needs (food, housing, health) and report lower satisfaction with their quality of life. In contrast, higher-income families consume more non-essential goods (private education, leisure, technology).

Keywords: family income, consumption, purchasing power, essential goods, non-essential goods, well-being, quality of life, Manta.

CAPÍTULO I

1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Justificación del problema

(Solano & Banderas Benítez, 2019) quienes en su estudio sobre la hipótesis del ingreso permanente y la función de consumo en Ecuador (2000-2018) evidencian que el consumo agregado se ajusta al ingreso real con cierto rezago, y que el gasto responde más a cambios en el ingreso permanente que al ingreso transitorio. El nivel de ingreso es uno de los factores más determinantes en la configuración de los patrones de consumo de los hogares, ya que define el poder adquisitivo y, por ende, las posibilidades de acceso a bienes y servicios. Numerosos estudios y análisis empíricos demuestran que sí existe una relación positiva y significativa entre el ingreso familiar y el consumo: a mayor ingreso, mayor capacidad de consumo y más diversidad en la canasta de bienes y servicios de las familias.

También un estudio reciente realizado en Ecuador confirma una relación positiva y significativa entre el ingreso familiar y el consumo, pero con una relación que muestra que, por cada unidad adicional de ingreso, el consumo se incrementa en 0,71 unidades, lo cual nos explica cerca del 80% de la variabilidad del consumo con respecto al ingreso. Esto nos indica que el ingreso repercute en la forma en que las familias distribuyen sus gastos y satisfacen sus necesidades lo que se refleja en el bienestar y en la calidad de vida de las familias ecuatorianas. Además, el nivel de ingreso no solo determina cuánto consumen, sino que también determina cómo consumen, ya que las familias que tienen ingresos bajos destinan una mayor parte de su presupuesto para cubrir las necesidades básicas (alimentos, vivienda, salud y su atención) en tanto que las familias altas pueden permitir gastos muy superiores destinados a bienes o servicios discrecionales: entretenimiento, tecnología, viajes, artículos de lujo, etc. Por tal causa, su

consumo, su comportamiento al consumir (producción y consumo de las familias), el esquema de sus ciclos de consumo, se definen por el nivel de ingresos, lo cual lleva a la economía local y a la política pública por la equidad y el desarrollo. Por eso es importante conocer cómo el ingreso orienta las decisiones de consumo familiar. También el consumo es un determinante de la economía familiar y porque el consumo es un indicador del bienestar social. El ingreso determina el poder de compra de los hogares y por tanto la canasta de bienes y servicios que pueden ser consumidos y permite conocer el nivel de las condiciones de vida de los hogares pero también permite conocer la forma de las desigualdades económicas en un territorio.

Adicionalmente, su estudio es importante porque el consumo no solo representa las necesidades básicas satisfechas, sino que también tiene implicaciones sociales, culturales y económicas que contribuyen al desarrollo local y nacional. Por ejemplo, las formas desiguales de consumo pueden reflejar exclusión social, pobreza o vulnerabilidad, y por ello los gobiernos y organizaciones deben desarrollar políticas públicas para mejorar la distribución del ingreso y promover un consumo más justo y sostenible. En el cantón Manta, un territorio con una economía pujante pero con profundas desigualdades socioeconómicas, conocer cómo el ingreso determina el consumo permite identificar a los grupos poblacionales que tienen dificultades para acceder a bienes y servicios básicos, para así orientar las políticas sociales, subsidios y programas de desarrollo económico para reducir la pobreza y mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

1.2 Delimitación del problema

La delimitación del problema abarca el análisis de manera específica de cómo el nivel de ingreso influye en los patrones de consumo de las familias que residen en el cantón Manta, provincia de Manabí, Ecuador, pero únicamente en el área urbana, ya que es en donde se localiza

la mayor parte de la población y en donde existen ciertas dinámicas económico-sociales que inciden en el comportamiento del consumidor; se tomarán estratos socioeconómicos para determinar cómo varían los patrones de consumo según el nivel de ingreso, desde familias de bajos ingresos hasta familias de ingresos medios y altos.

El lapso de tiempo que abarcará la investigación será de los últimos 5 años (2018-2023) para mostrar las condiciones actuales y recientes que han impactado la economía familiar, tales como cambios en el mercado laboral, inflación, acontecimientos socioeconómicos que han afectado el poder adquisitivo de los hogares; la temporalidad permitirá identificar tendencias y cambios a lo largo del tiempo.

Se hará énfasis en cómo las familias gastan sus ingresos según el nivel de vida y cómo esto afecta la satisfacción de sus necesidades básicas y su calidad de vida, así como los factores contextuales que influyen en el consumo, como el acceso a servicios básicos, las condiciones laborales y educativas y el entorno socioeconómico local. Cabe mencionar que el estudio no abarcará zonas rurales del cantón ni de otros cantones o provincias, ni profundizará en aspectos culturales, psicológicos o de preferencias individuales que también determinan el consumo. Se centrará exclusivamente en la asociación entre el nivel de ingresos y las pautas de consumo en el entorno urbano de Manta, con el objetivo de proporcionar un diagnóstico preciso que sirva de base para políticas públicas y estrategias de desarrollo económico local para mejorar el bienestar de las familias mantenses, en especial las más vulnerables. La delimitación planteada hará posible obtener resultados específicos a la realidad local para identificar brechas en la realidad socioeconómica contribuyendo con propuestas para el desarrollo equitativo y sostenible del cantón Manta.

1.3 Planteamiento del problema

Con la presente investigación se tratará de dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué forma el nivel de ingreso influye en los patrones de consumo de las familias del cantón Manta?

El nivel de ingreso influiría en los patrones de consumo de las familias porque el consumo de gasto cambia fundamentalmente cuando cambia el ingreso permanente (ingreso esperado a largo plazo) y no por el ingreso temporal o transitorio. Lo que significa que las familias efectúan un ajuste en el consumo de acuerdo a aquello que tienen en mente como ingreso estable y no reaccionan por igual ante aumentos o descensos en el ingreso que son transitorios. En Ecuador, en los estudios se halló que el consumo agregado se ajustaba al nivel del ingreso real con cierto rezago, es decir, que el consumo en el Ecuador no cambia inmediatamente a las variaciones del ingreso corriente sino que vemos reflejadas expectativas sobre el ingreso futuro. Por tanto, un aumento sostenido en el ingreso también genera un aumento en el consumo estable, mientras que un aumento temporal lo afecta de forma reducida. Existe otro factor, el tamaño del hogar; la existencia de condiciones socioeconómicas que también van a influir en la distribución y el uso del ingreso en el consumo de los hogares.

1.4 Objetivo general

Analizar teóricamente cómo el ingreso afecta a los patrones de consumo de las familias del cantón Manta, hallando dicha relación entre ingreso familiar y capacidad adquisitiva, esta última determina la composición y cantidad de bienes y servicios que se disponen para el consumo.

1.5 Objetivo específico

- Analizar teóricamente los niveles de ingreso y su influencia en la capacidad adquisitiva de las familias.

- Estudiar la relación entre el ingreso familiar y la estructura del consumo, diferenciando entre bienes y servicios esenciales y no esenciales.
- Evaluar el impacto del nivel de ingreso en el bienestar y la calidad de vida de las familias en el cantón Manta.

CAPÍTULO II

2 MARCO TEÓRICO

2.1 Definición y naturaleza del ingreso familiar desde la teoría económica

El ingreso familiar (o del hogar) es la suma de todo lo que ganan o reciben las familias en un período determinado; incluye sueldos y salarios, rentas, utilidades de negocios propios, transferencias (subsídios del gobierno, remesas, pensiones), incluso ingresos en especie; es decir, el ingreso disponible del hogar, lo que pueden gastar en bienes y servicios en un período sin endeudarse ni vender activos, y que les permite satisfacer sus necesidades actuales (Stiglitz, 1998). En economías como la ecuatoriana, por ejemplo, el gasto familiar se destina primero a satisfacer un nivel mínimo de necesidades básicas –alimentos, salud, educación, vestido–, que a menudo se define por el costo de una canasta básica de bienes y servicios, y es importante en la medida en que permite cubrir esas necesidades y tener acceso a un nivel de vida que les permita progresar y desarrollarse, por ejemplo, invirtiendo en educación o ahorrando; en cambio, un nivel insuficiente restringe el consumo y puede ubicar al hogar por debajo de las líneas de pobreza, si no logra satisfacer las necesidades mínimas de subsistencia (Tene, 2020).

Desde la teoría económica se pueden diferenciar tipos de ingreso familiar: el ingreso corriente (lo que la familia recibe en el período actual, por ejemplo, al mes o al año) y el permanente o esperado a largo plazo (el promedio de ingresos estables que la familia espera mantener en el futuro). También es usual categorizar los ingresos según su regularidad: fijos (recibidos de manera regular, como un salario mensual o una pensión), variables (fluctuantes, como comisiones, horas extras o ingresos de trabajo independiente) y extraordinarios (eventuales e inesperados, como una herencia o la lotería) (Moina et al., 2020). Estas clasificaciones ayudan

a entender la naturaleza del flujo de ingresos familiar, su estabilidad y predictibilidad, lo que influye en cómo las familias planean su consumo y ahorro.

En definitiva, el ingreso familiar es el principal recurso económico con que cuentan los hogares para costear su nivel de vida, que incluye todo tipo de entradas monetarias y equivalentes que reciben las familias y que determinan su poder adquisitivo; mientras más alto sea el ingreso disponible, mayor será la capacidad de consumo de las familias, aunque esto se ve matizado por la propensión al ahorro familiar y las expectativas futuras (Geisendorf & Pietrulla, 2018).

2.2 Teorías económicas relevantes sobre el ingreso y el consumo

Sen (2000) la relación entre ingreso y consumo ha sido ampliamente estudiada en la teoría económica, dando lugar a varias hipótesis y modelos clásicos y contemporáneos. A continuación se resumen las teorías más destacadas que explican cómo el ingreso determina el comportamiento del consumo de los hogares:

- **Teoría Keynesiana del consumo (ingreso absoluto):** John Maynard Keynes, en *The General Theory* (1936), postuló que **el consumo de las familias depende principalmente del ingreso corriente disponible**. Diseñó una función consumo-ingreso bastante estable a corto plazo, mostrando que al aumentar el ingreso, también aumentaba el consumo total, pero no a la misma tasa —es decir, la propensión marginal al consumo era positiva pero menor que uno. Keynes también observó que cuanto más alto el nivel absoluto de ingreso, generalmente mayor es la proporción del ingreso a la que se destina el ahorro (y menor la proporción del ingreso a la que se destina el consumo). Es decir, los hogares más ricos tienden a ahorrar una mayor fracción de cada unidad adicional de ingreso que los hogares pobres. Esta teoría del ingreso absoluto resulta fundamental para

el análisis de la demanda agregada, ya que sostiene que en el corto plazo, el gasto de consumo está fuertemente asociado con el nivel de ingresos actual de la economía, aunque posee el patrón mencionado: la fracción consumida del ingreso disminuye con el nivel de ingresos. Keynes incluso reconoció que su función de consumo era una simplificación de corto plazo, de ahí la ulterior investigación cuando se mostraron discrepancias en datos de series temporales y de cortes transversales (p.ej., el consumo agregado a largo plazo parecía crecer casi de manera proporcional a la renta, lo que contradice el descenso de la propensión marginal). Estas observaciones dieron pie a las teorías complementarias.

- **Hipótesis del ingreso relativo (Duesenberry):** James Duesenberry (1949) propuso que el consumo de una familia no sólo depende de su ingreso absoluto actual, sino de su ingreso en relación con otras familias y de los niveles de consumo previamente alcanzados. Según la hipótesis del ingreso relativo, la fracción del ingreso que un individuo u hogar dedica al consumo está dictada por su posición relativa en la distribución de ingresos de la sociedad, más que por un nivel de vida absoluto abstracto. Además, Duesenberry introduce un efecto de historia: una vez que una familia ha alcanzado cierto nivel de consumo, le resulta difícil reducirlo aunque baje su ingreso, debido a hábitos de consumo adquiridos y a comparaciones sociales. En consecuencia, el consumo actual de un hogar está influido por el mayor nivel de ingreso (o consumo) que haya tenido en el pasado y por los estándares de consumo del grupo socioeconómico al que aspira. Esta teoría ayuda a explicar por qué la relación consumo/ingreso puede ser estable en un corte transversal (hogares de mayores ingresos consumen una fracción similar que hogares de menores ingresos cuando se consideran

hábitos y comparaciones) pero a nivel individual el consumo muestra rigideces a la baja.

Implica también que factores socioculturales (deseo de “mantener el paso” con el nivel de consumo del entorno) inciden en la decisión de consumo.

- **Hipótesis del ciclo de vida (Modigliani y Brumberg):** Franco Modigliani y colaboradores (años 1950) desarrollaron la teoría del ciclo de vida, según la cual los consumidores planifican su consumo y ahorro con una visión de largo plazo que abarca toda su vida. La idea central es que las personas buscan mantener un nivel de consumo relativamente estable a lo largo de las distintas etapas de la vida, a pesar de que sus ingresos varían con la edad.

Típicamente, en la juventud y adultez temprana los ingresos son bajos y pueden incluso contraerse deudas (por ejemplo, para estudiar o adquirir vivienda), esperando mayores ingresos futuros; en la etapa media de la vida (años laborales productivos) los ingresos aumentan y se ahorra una parte significativa, y en la jubilación el individuo dispone de los ahorros acumulados para financiar el consumo cuando el ingreso laboral cae.

De este modo, un individuo medio ahorra durante sus años de mayores ingresos (edad activa) y desahorra en la vejez, todo con el objetivo de suavizar el consumo intertemporalmente. La hipótesis del ciclo de vida explica que el consumo presente de una persona no depende únicamente del ingreso corriente, sino de la *riqueza* total esperada a lo largo de su vida (ingresos futuros esperados y activos acumulados). Esta teoría, al igual que la del ingreso permanente, sugiere que la gente basa sus gastos en algún promedio de ingresos a lo largo del tiempo. Modigliani mostró que, bajo ciertas condiciones, a nivel agregado el consumo nacional puede ser proporcional al ingreso

permanente de largo plazo de la economía, conciliando el hecho estilizado de que en series de tiempo el consumo agregado crece de la mano con el ingreso agregado.

- **Hipótesis del ingreso permanente (Friedman):** Milton Friedman (1957) realizó otra importante aportación para explicar las decisiones de consumo. Según su hipótesis del ingreso permanente (HIP), los consumidores ajustan el gasto no en función de su ingreso de un año o de un periodo determinado, sino que el gasto se ajusta al que se espera que sea el ingreso permanente que se va teniendo en el futuro a largo plazo, de forma que el ingreso corriente o transitorio se iría compensando sólo a medias. Friedman se atreve a distinguir en el ingreso y en el consumo de los hogares dos componentes: un componente permanente (relacionado con los factores relativamente estables y previstos que afectan a los ingresos, como la tendencia de ingresos en función de las habilidades, la educación, la riqueza acumulada, los tipos de interés, las expectativas de empleo futuro, etc.) y un componente transitorio (choques transitorios inesperados, como un bono extraordinario o bien la pérdida temporal de un empleo, etc.).

Los consumidores, según Friedman, intentan *suavizar* su consumo a lo largo del tiempo, basándolo principalmente en el nivel de ingreso que consideran sostenible o permanente y no en las fluctuaciones transitorias del ingreso actual. Así, ante un aumento inesperado pero temporal del ingreso, un hogar tenderá a ahorrar buena parte de ese extra en lugar de gastarlo todo, puesto que no lo percibe como parte de su ingreso habitual a largo plazo. Por el contrario, el hogar incrementará su consumo si el aumento de ingresos lo considera persistente (ejemplo típico, el trabajo con un aumento asegurado de forma estable). La HIP explicó bien la razón por la que en datos de consumo nacional de largo plazo, este consume con el ingreso de forma estable (crecen ambos casi por igual),

mientras que en cortes transversales los hogares de mayor ingreso tienen una propensión media a consumir menor que los hogares más pobres. Esto se debe a que en un corte transversal las diferencias de ingresos son en parte transitorias o correspondientes a distinto momentos del ciclo vital; mientras que en el largo plazo los hogares consumen en proporciones a su ingreso permanente.

La teoría de Friedman tuvo un impacto importante (en parte por ello Nobel en 1976) y fue la base para posteriores desarrollos, como la incorporación de expectativas racionales (Hall, 1978, “camino aleatorio” del consumo), que llevan la idea a la conclusión de que si los consumidores anticipan agudamente el futuro, los cambios de consumo se producen solamente ante la existencia de novedades imprevistas sobre los futuros ingresos.

En síntesis, las teorías económicas clásicas del consumo están de acuerdo en que el ingreso constituye el determinante fundamental del gasto del hogar, y se diferencian precisamente en considerar o no cómo se forman las expectativas o cómo se toman otros elementos. En este sentido, la teoría de Keynes pone el acento en el ingreso de ahora y en la propensión marginal a consumir, mientras que las teorías de Friedman y de Modigliani dan la importancia a la noción intertemporal, dado que los hogares consumen una proporción de su ingreso que espera obtener de forma sostenida a lo largo del tiempo, atendiendo a sus etapas vitales, en lugar de dedicarse solamente al ingreso del momento.

Adicionalmente, la hipótesis del ingreso relativo de Duesenberry añade que las comparaciones sociales y hábitos previos también moldean las decisiones de consumo. Estas teorías proporcionan un marco para entender por qué un aumento de ingresos suele llevar a mayor consumo, pero la respuesta puede ser más o menos que proporcional y depender de si el cambio de ingreso es permanente o temporal, de la posición relativa del hogar en la sociedad, y

de consideraciones de ciclo de vida. En la práctica, todos estos factores contribuyen a los *patrones observados de consumo*, especialmente cuando analizamos distintas categorías de bienes, como veremos a continuación.

2.3 Composición del consumo familiar: bienes esenciales y no esenciales

Para Easterly (2021) no todo incremento de ingreso se gasta de la misma manera: la composición del consumo de un hogar varía según su nivel de ingreso, distinguiendo entre bienes esenciales (de primera necesidad) y bienes no esenciales (discrecionales o de lujo). Los bienes esenciales son aquellos imprescindibles para satisfacer las necesidades básicas de la familia – típicamente, alimentos, vivienda (alojamiento, servicios básicos como agua y electricidad), vestimenta básica, salud básica y educación básica. Los bienes necesarios tienen preferencia en el presupuesto: los hogares tratarán de dejar de reducir el consumo incluso en épocas o periodos de bajo ingreso pues son difíciles de cambiar por otros bienes o posponer su consumo.

Sin embargo, en contraste, a diferencia de los bienes necesarios, de acuerdo con Elmslie (2018) los bienes prescindibles contemplan el gasto en productos y servicios que añaden una cierta calidad de vida, pero no son estrictamente necesarios para la supervivencia y el funcionamiento diario -ejemplo: entretenimiento, vacaciones, restaurantes, bienes de consumo no básicos, ropa de marca, automóviles adicionales, etcétera. Cuando el ingreso familiar es bajo, el consumo de estos bienes no prioritarios se puede recortar o postergar sin poner en riesgo la supervivencia inmediata del hogar. Esta diferencia entre bienes necesarios y no necesarios se manifiesta en la elasticidad-ingreso de la demanda por diferentes bienes; los bienes necesarios tienen elasticidad-ingreso menor a 1: si el ingreso familiar se duplica, el gasto en tales bienes se incrementará en una proporción menor (el consumo de necesidades básicas no puede crecer

indefinidamente una vez satisfechas); por ejemplo, una familia cuyo ingreso se duplique no va a duplicar su consumo de alimentos básicos, pero mejorará la calidad o variedad de su dieta; el porcentaje del ingreso que destinan a alimentos disminuirá. Esto ya fue notado en el siglo XIX por Ernst Engel y codificado en la Ley de Engel, que dice que la proporción del ingreso que se gasta en alimentos disminuye a medida que el ingreso familiar aumenta.

Por otro lado, la elasticidad-ingreso de los bienes no necesarios (bienes que a veces se denominan bienes de lujo o bienes superiores), suele ser mayor que 1. Esto es, al aumentar el ingreso, el gasto en ocio, tecnología, viajes, comidas, cenas y otros, crece más que proporcionalmente; son partidas que aumentan su peso en el presupuesto cuando la familia se encuentra en una situación económica más holgada. La realidad muestra que las familias de bajo ingreso tienden a gastar gran parte de su dinero en consumo necesario, sobre todo, en alimentos.

Para Klein (2020) a medida que aumentan los ingresos familiares, se diversifica la canasta de gasto: los alimentos y otros bienes básicos representan una proporción cada vez menor del gasto total, y en cambio aumentan los gastos en bienes no esenciales, tales como educación privada, transporte propio, ocio y ahorro/inversión, como muestran las encuestas de gasto de los hogares.

Por ejemplo, en Ecuador el hogar medio gasta alrededor del 24% de su gasto total en alimentos y bebidas no alcohólicas, pero eso es un promedio que esconde diferencias por nivel de ingreso: el 10% más pobre (decil 1) tiene que destinar cerca del 42% de su gasto sólo a alimentos básicos, mientras que el 10% más rico (decil 10) gasta solo en torno al 11% en alimentos. En otras palabras, las familias pobres gastan casi todo su ingreso en comida (se lo comen todo), en tanto que las ricas gastan poco en alimentos y pueden destinarlo a otros bienes y servicios (González, 2021). Esta relación inversa entre el ingreso y la proporción que se gasta en

alimentos es la Ley de Engel, que se verifica tanto dentro de un país como entre países ricos y pobres.

Además de la alimentación, otros bienes necesarios muestran patrones similares; por ejemplo, en Ecuador los datos oficiales muestran que los hogares pobres lo gastan casi todo en pocos rubros básicos (alimentos, vivienda/servicios y vestido), en tanto que los hogares ricos gastan cada vez más en transporte, educación, comunicaciones, entretenimiento y otros. Por ejemplo, los deciles altos gastan una proporción mucho mayor en transporte (automóvil propio, gasolina, transporte aéreo) y educación (colegios privados, educación superior) que los deciles bajos, que prácticamente no pueden consumir tales bienes una vez cubiertas sus necesidades de alimento y vivienda. Estas diferencias conforman la estructura de consumo de cada nivel socioeconómico.

En definitiva, el tipo de consumo está determinado por el nivel de ingreso; los bienes necesarios acaparan el gasto de los deciles bajos, al punto de que una caída en el ingreso se manifiesta primero en una caída del consumo de los bienes no esenciales (vacaciones, ropa, bienes durables), manteniéndose hasta donde sea posible el consumo de alimentos y otros bienes básicos. Por el contrario, cuando el ingreso se eleva, los hogares no aumentan mucho más su consumo de bienes de primera necesidad (que ya estaba cubierto); en cambio, amplían su canasta hacia bienes suntuarios o mejoran la calidad de lo que adquieren, por lo que los bienes no esenciales oscilan más con el ciclo económico: "lo primero que se abandona cuando el ingreso disminuye y lo primero que se recupera cuando el ingreso se recupera". Esta relación no lineal ingreso-consumo explica, por ejemplo, por qué en las crisis se hunden las ventas de automóviles, electrodomésticos, viajes, etc., mientras que las de alimentos básicos se sostienen (e incluso aumentan en proporción del gasto total si los hogares se repliegan a consumir sólo lo

esencial). En las épocas prósperas se da lo contrario: el gasto en bienes duraderos y no esenciales aumenta más que el gasto en bienes esenciales, lo que muestra las prioridades familiares y los límites de saciedad en ciertos consumos, como se verá en la sección que analiza con mayor profundidad cómo estas elasticidades ingreso se manifiestan en economías en desarrollo como la ecuatoriana y similares.

2.4 Relación entre ingreso y estructura de consumo en economías en desarrollo

Para Geisendorf y Pietrulla (2018) el vínculo entre ingreso y patrón de consumo adquiere características particulares en las economías en desarrollo, donde existen amplios sectores de bajos ingresos y, por tanto, el consumo agregado se concentra fuertemente en bienes esenciales. En países en desarrollo típicos (Latinoamérica, África, sur de Asia), los hogares pobres gastan la mayor parte de sus ingresos en alimentos, vivienda y otros básicos, y prácticamente no les queda margen para consumos discrecionales. A medida que el país avanza y aumentan sus medias de ingreso, la estructura del consumo de todo un país cambia: la participación de los bienes de primera necesidad en el total del gasto se va reduciendo y se hace más importante aún el consumo de bienes y servicios más sofisticados (tecnología, educación superior, salud privada, ocio, cultura, turismo). Tal proceso es realmente una aplicación macrosocial de la Ley de Engel: cuando crece el ingreso per cápita de una sociedad también lo hace el porcentaje de PIB que se destina a los servicios y bienes durables, decrece el porcentaje que se dedica a los alimentos y productos de primera necesidad.

Por ejemplo, los países más pobres del mundo suelen destinar 50% o más de su consumo total a alimentos, mientras que en países de altos ingresos esa proporción puede ser inferior al 15%. Como afirman Wallerstein (2023) Ecuador, al ser una economía de ingreso medio, presenta todavía un porcentaje significativo de gasto en alimentos en los hogares de bajos

recursos (como vimos, 42% en el decil 1), pero en los sectores más acomodados ese porcentaje se alinea con patrones de países desarrollados (11%). Lo mismo ocurre en otros países latinoamericanos: los hogares de menores ingresos en Perú, Colombia, México, etc., concentran sus gastos en necesidades básicas, y conforme mejora su situación económica diversifican el consumo. Estos patrones han sido documentados en encuestas de ingresos y gastos de la región, mostrando que incluso durante el crecimiento de la clase media latinoamericana en la década de 2000, una parte importante del aumento del consumo se dirigió inicialmente a bienes esenciales de mejor calidad (más proteínas en la dieta, mejores viviendas) y luego a bienes no esenciales una vez satisfechas las primeras carencias.

Según Ortiz et al., (2020) un rasgo característico de las economías en desarrollo es que hay grandes diferencias en los patrones de consumo de ricos y pobres dentro del país (una manifestación de la desigualdad), por lo que el patrón medio de consumo nacional es una mezcla de dos patrones muy diferentes: el de los pobres, que consumen casi todo para sobrevivir, y el de los ricos, que consumen como en los países ricos. Esto se observa en América Latina, la región más desigual del mundo en términos de ingreso, donde una familia rural pobre gasta la mayor parte de su pequeño ingreso en alimentos y energía para el hogar, mientras que una familia urbana rica gasta poco en alimentos y mucho en educación privada, seguros, comunicaciones, turismo internacional, etc.

Según Birner (2018) la estructura de consumo se estratifica por niveles de ingreso, pero a medida que crecen las economías en desarrollo, no sólo crecen los niveles sino que cambia la composición sectorial del consumo agregado, ya que inicialmente, cuando los ingresos son bajos, la demanda se orienta hacia bienes agrícolas y básicos (alimentos, textiles, vivienda de bajo costo), pero a medida que aumenta el ingreso per cápita, la demanda por servicios crece más

rápido (educación, salud, transporte, servicios financieros, entretenimiento), transformando la economía. Por eso el ingreso no sólo determina cuánto consumen las familias, sino qué consumen, y las empresas y las políticas públicas consideran estos patrones: por ejemplo, al pronosticar desarrollos de mercado, saben que un aumento del ingreso poblacional generará una demanda proporcionalmente mayor por bienes superiores (automóviles, electrónica, turismo) que por productos básicos, cuyo consumo per cápita se satura. En resumen, en países como Ecuador y sus semejantes en vías de desarrollo, el nivel de ingreso define en gran medida qué consumen las familias.

Los datos muestran que los hogares pobres gastan tres cuartas partes o más de su presupuesto en necesidades básicas, en tanto que los ricos pueden gastar más de la mitad en bienes no esenciales. Estas regularidades agregadas tienen importantes consecuencias: por ejemplo, la sensibilidad del consumo a cambios en el ingreso es muy diferente según el tipo de bien (los no esenciales se hunden en recesión, amplificando el ciclo, en tanto que los esenciales ofrecen un piso de demanda) o que políticas que aumenten el ingreso de los pobres (transferencias, creación de empleo formal, etc.) se traducen en un aumento considerable del consumo de bienes básicos, con impacto directo en el bienestar. Por otro lado, el crecimiento de ingresos en clases medias y altas amplía sectores como los servicios avanzados o los bienes de lujo, una heterogeneidad que debe considerarse al comparar economías. Justamente, a continuación se analiza cómo la elasticidad ingreso-consumo se manifiesta en países comparables a Ecuador.

2.5 Comparación internacional: impacto del ingreso en el consumo en países similares a Ecuador

Para ilustrar el caso ecuatoriano, se puede comparar la relación entre ingreso y consumo con otras economías de la región con características demográficas y de desarrollo similares, como Perú, Colombia y México, las cuales tienen patrones similares en la forma en que el ingreso de los hogares influye en el consumo, aunque con diferencias específicas. En otras palabras, los hogares peruanos aumentan su gasto cuando sus ingresos mejoran en el corto plazo, y el mismo estudio encuentra que el ingreso disponible es un determinante importante del bienestar de los hogares y del crecimiento económico en Perú, y la importancia de los ingresos laborales y por transferencias se hizo evidente durante la recuperación pospandemia: políticas que impulsaron el ingreso (bonos, retiros parciales de fondos previsionales) generaron fuertes aumentos del consumo privado, dinamizando la economía peruana; por el contrario, periodos en que los ingresos se estancaron (por ejemplo, en episodios de choques externos o crisis políticas) enfriaron rápidamente el consumo interno. Para Perú, entonces, mejorar los ingresos de los hogares, principalmente a través del empleo, es crucial para sostener la demanda interna y mejorar el nivel de vida.

Colombia: Según Coe et al., (2019), en los últimos años, el consumo de los hogares ha sido el principal impulsor del crecimiento económico colombiano; informes macroeconómicos muestran que el consumo interno ha superado el crecimiento del PIB en varios trimestres, gracias al desempeño de los hogares, que se beneficiaron de las mejoras en el mercado laboral y de ingresos: la caída del desempleo y el aumento de los ocupados, sumado a la recuperación de los salarios reales después de la pandemia, aumentaron el poder adquisitivo de los hogares; además, el aumento de las remesas del exterior (que llegaron a representar casi el 4% del ingreso disponible de los hogares colombianos) y el crecimiento del crédito de consumo en un contexto de menores tasas de interés impulsaron el gasto de los hogares. Un aspecto interesante en

Colombia es el cambio en la composición del consumo observado post-pandemia: a medida que los ingresos se recuperaron, los hogares destinaron relativamente menos proporción de su gasto a alimentos, vestuario y vivienda (rubros que habían aumentado durante la pandemia por necesidad) y redirigieron consumo hacia servicios de recreación y entretenimiento (viajes, restaurantes, espectáculos). Por ejemplo, hubo un notable aumento en el gasto en juegos de azar, turismo interno y bienes de ocio, desplazando gradualmente la participación de bienes básicos en el presupuesto familiar. Este fenómeno refleja cómo, tras restablecer sus ingresos, las familias colombianas retomaron consumos no esenciales que habían pospuesto, evidenciando la elasticidad ingreso alta de estos rubros. En suma, Colombia muestra que la mejora del ingreso (por empleo, salarios, remesas) no solo eleva el nivel de consumo agregado sino que transforma su estructura hacia consumos más diversificados, propios de un mayor bienestar.

México: según Oatley (2022) la economía mexicana es un ejemplo de lo mucho que el consumo privado depende del ingreso familiar; el consumo privado representa aproximadamente el 69% del PIB por el lado de la demanda, es el componente más grande de la economía y, por lo tanto, su comportamiento determina en gran medida el crecimiento económico y la sensación diaria de bienestar de las familias. Cuando crece, se siente que hay prosperidad; cuando se detiene, las familias sufren, como vimos claramente en la crisis de 2020: la pandemia destruyó millones de empleos e ingresos en México y el consumo se desplomó -8.5%, su mayor caída histórica. En ese “hoyo” económico, muchos hogares tuvieron que recortar su consumo a lo esencial y eliminar casi por completo el discrecional; los servicios como restaurantes, hoteles o transporte aéreo se hundieron más de 20%, mientras que el consumo “refugiado” se concentró en alimentos básicos y otros esenciales.

Esto muestra cómo un shock negativo de ingreso afecta inmediatamente el nivel de vida: ante la caída de ingresos, los hogares mexicanos redujeron la calidad de su dieta, pospusieron compras grandes y limitaron su bienestar al mínimo; en cambio, la recuperación posterior ilustró la fuerza del nexo ingreso-consumo: en 2021, con la reapertura económica, el consumo privado se disparó 7.3% gracias al ahorro forzoso acumulado durante el encierro, las remesas familiares que aumentaron 27% ese año y los aumentos del salario mínimo que mejoraron los ingresos laborales, llevando el índice de consumo a máximos históricos en 2022-2023, superando los niveles prepandemia en términos absolutos. Pero también hay que decir que este auge no se distribuyó de manera uniforme en todo el territorio nacional ni entre todos los estratos: las regiones y los hogares conectados con las manufacturas de exportación o receptores de remesas crecieron más rápido, en tanto que los más pobres resintieron menos la mejoría porque su "canasta" se vio afectada por la inflación de alimentos y por la caída de los apoyos. Pero, en general, México confirma la regla general: si crecen los ingresos, crece el consumo; si se estancan, se estanca el consumo, se frena el crecimiento y se resiente el bienestar.

En suma, la comparación entre Perú, Colombia y México muestra grandes coincidencias: en los tres países el determinante del desempeño del consumo es el ingreso de los hogares; cuando aumentan el empleo, los salarios reales, las remesas o las transferencias públicas, el consumo privado se fortalece e impulsa el crecimiento. Además, los patrones de consumo se sofistican a medida que mejoran los ingresos (se gasta menos en necesidades básicas y más en servicios y bienes duraderos), una señal de desarrollo; por el contrario, la inflación, el desempleo o las crisis que deterioran el ingreso disponible provocan caídas del consumo y obligan a las familias a gastar solo en lo indispensable, como sucedió en México en 2020. Por eso es tan importante proteger los ingresos familiares ante shocks – a través de políticas contracíclicas o

redes de protección social – para prevenir caídas abruptas del consumo que deterioren el bienestar. Cada país tiene sus propias características (por ejemplo, México depende mucho de las remesas de EE.UU., Colombia atravesó un auge de crédito al consumo, Perú tiene mucha informalidad laboral que amortigua la transmisión de ingresos al consumo formal, etc.), pero todos comparten la misma relación básica ingreso-consumo que teorizamos en el capítulo anterior.

2.6 Efecto del ingreso sobre el bienestar y la calidad de vida de los hogares

El bienestar y la calidad de vida familiar dependen de sus ingresos, ya que determinan el consumo de bienes y servicios que satisfacen necesidades humanas básicas y permiten el desarrollo. Unos ingresos familiares adecuados posibilitan el acceso a una alimentación apropiada, una vivienda digna, atención a la salud, educación para los hijos, vestido y otras necesidades materiales; por eso, la forma de medir la pobreza monetaria consiste en compararlos con el costo de una canasta básica: si están por debajo, se considera que el hogar es pobre y tiene carencias. Para Sosa et al., (2020) elevar los ingresos de los hogares pobres tiene un impacto directo en la reducción de la pobreza porque pueden alcanzar ese nivel mínimo de consumo. La CEPAL, por ejemplo, señala que la reciente reducción de la pobreza en la región tras la recuperación económica de 2021-2022 se explica en gran medida por la recuperación de los ingresos laborales de los hogares, y que la inclusión laboral y la mejora de los salarios "jugaron un papel dominante" para regresar la pobreza a niveles prepandemia, demostrando que el bienestar económico (ausencia de pobreza) depende principalmente de que las familias tengan fuentes adecuadas de ingreso.

Más allá de cruzar el umbral de pobreza, el ingreso influye en dimensiones más amplias de la calidad de vida. Hogares con mayores ingresos pueden invertir en capital humano y

seguridad económica: por ejemplo, pueden costear educación superior para sus hijos (mejorando oportunidades futuras), pueden acceder a mejores servicios de salud (ya sea privados o costeando transporte hacia ellos), mejorar la calidad de su vivienda (materiales resistentes, saneamiento) y acumular ahorro o activos que brindan resiliencia ante emergencias. Estudios han encontrado correlaciones altas entre el nivel de ingresos y diversos indicadores de bienestar: nutrición adecuada, menor mortalidad infantil, mayor esperanza de vida, rendimiento educativo, acceso a información y tecnología, seguridad frente a riesgos, etc (Ramos, 2020).

En Ecuador, por citar un caso, se ha observado que únicamente una pequeña fracción de la población (el decil más alto de ingreso) logra cubrir completamente el costo de la canasta básica familiar con sus ingresos corrientes. Esto implica que muchas familias de bajos ingresos tienen que endeudarse, tener segundos empleos o disminuir su consumo (por ejemplo, reduciendo la calidad/cantidad de alimentos) para sobrevivir, lo que afecta su bienestar y el desarrollo de sus integrantes (Moina et al., 2020). En cambio, cuando los ingresos familiares aumentan, los hogares primero cubren sus necesidades básicas (si es que no lo hacían) y luego aumentan su consumo en bienes que mejoran su bienestar en el largo plazo, como en educación, prevención de salud, viviendas más seguras, etc. El bienestar también tiene un componente subjetivo: la percepción de la calidad de vida o de ser feliz, donde la capacidad de consumo también juega un papel importante. Un estudio para México encontraba que el consumo no sólo es importante para el crecimiento macroeconómico sino para "la sensación diaria de bienestar o malestar de las familias".

Cuando las familias consideran que sus ingresos son suficientes para cubrir necesidades y ciertos lujos se sienten satisfechas; cuando no alcanzan, se sienten estresadas y con bajo bienestar. Sin embargo, estudios en economía de la felicidad (como la paradoja de Easterlin)

muestran que, una vez cubiertas las necesidades básicas, más ingresos generan cada vez menos felicidad. A altos niveles de ingreso, otras dimensiones (salud, relaciones sociales, tiempo libre) explican más el bienestar; pero para la mayoría de los hogares -en especial en países en desarrollo- el ingreso es una condición habilitante del bienestar: sin un mínimo de poder adquisitivo, la gente no puede ejercer muchas opciones que enriquecen su vida. La evidencia empírica apoya la importancia del ingreso para el bienestar: las mejoras en el ingreso familiar se asocian con mejoras en indicadores sociales.

Por ejemplo, la expansión de programas condicionados de transferencias de ingreso en América Latina (Oportunidades/Prospera en México, Familias en Acción en Colombia, Bono de Desarrollo Humano en Ecuador) en la década de 2000 demostró impactos positivos en el consumo de alimentos de los hogares beneficiarios, en la asistencia escolar de sus hijos y en la disminución de la pobreza extrema en las comunidades donde operaban, ya que partían del supuesto de que al aumentar el ingreso de los hogares pobres, inmediatamente aumentaría su consumo en nutrición, salud y educación, rompiéndose así el círculo intergeneracional de la pobreza (Tene, 2020). Los resultados confirmaron grandes incrementos en el consumo de los beneficiarios, mejor nutrición infantil y mayor uso de servicios preventivos de salud. Incluso se han encontrado efectos multiplicadores locales: en Kenia, un estudio sobre transferencias monetarias incondicionales no solo halló mejoras en el consumo de los hogares beneficiarios, sino también en el de los hogares vecinos no receptores, al estimularse la economía local, lo que indica que aumentar los ingresos familiares (a través de empleo o subsidios) puede generar externalidades positivas en la comunidad, al aumentar la demanda agregada y la actividad económica local, mejorando el bienestar colectivo.

En resumen, el ingreso familiar suficiente y estable es la base del bienestar y la calidad de vida. Asegura que las familias cubran sus necesidades básicas (previniendo carencias como desnutrición, enfermedad, analfabetismo, vivienda insalubre, etc.) y les permite mejorar su capital humano y seguridad económica; las mejoras en el ingreso se traducen en mejoras en las condiciones de vida, en tanto que las caídas bruscas –generadas por hiperinflación, desempleo masivo u otras crisis– se manifiestan inmediatamente en deterioro del consumo familiar y aumento de la pobreza; por eso es que las políticas económicas para promover empleos de calidad y justas remuneraciones, así como las redes de protección social, fortalecen el ingreso familiar y mejoran el nivel de bienestar.

2.7 Impacto de factores macroeconómicos en el ingreso y el consumo familiar

El ingreso y consumo de las familias no dependen únicamente de la situación microeconómica de cada hogar, sino que están influenciados por diversos factores macroeconómicos. Entre los principales factores que inciden en la capacidad de las familias para generar ingresos reales y mantener su nivel de consumo se destacan:

- **Inflación:** La inflación alta destruye el poder adquisitivo del ingreso familiar; cuando los precios de bienes y servicios aumentan a un ritmo superior al de los salarios, el ingreso real se reduce y el consumo se contrae. La ola inflacionaria de 2021-2022 hizo esto en América Latina: "La elevada inflación ha erosionado el ingreso real y está afectando el consumo privado", alertó la CEPAL en 2023. Sobre todo, los hogares pobres se ven más afectados, ya que dedican una mayor parte de su gasto a alimentos y otros bienes cuyos precios tienden a aumentar más rápidamente, por lo que disminuye su capacidad para adquirir bienes básicos (compran menos o de menor calidad). La inflación es como un impuesto regresivo oculto que erosiona el valor real de los ingresos y reduce el consumo

y el bienestar; por ejemplo, en economías caribeñas se encontró que la inflación de 2022 redujo tanto los ingresos reales como el consumo de los hogares y encareció los costos de producción, deteriorando la competitividad. En cambio, un contexto de inflación baja y estable favorece que el consumo crezca a la par de los ingresos nominales.

- **Informalidad laboral:** La informalidad laboral (trabajos sin contrato, sin seguridad social, sin protección legal) es generalizada en países en desarrollo y afecta profundamente los ingresos y el consumo. La economía informal suele generar puestos de trabajo de baja productividad y bajos ingresos; de hecho, la informalidad "encadena a los trabajadores en empleos de baja productividad, sin protección social ni derechos laborales, y limita su acceso a la capacitación", según la OCDE. Esto se traduce en bajos ingresos laborales para muchos hogares informales. Por ejemplo, un estudio en Guayaquil, Ecuador, encontró que casi el 69% de los trabajadores informales de la ciudad ganaban entre 200 y 400 USD al mes, cuando la canasta básica costaba alrededor de 557 USD, es decir, que solo podían cubrir ~70% de sus necesidades básicas. Solo el 5% de los informales superaba los 700 USD mensuales. Estos datos muestran cómo la informalidad mantiene a muchos hogares por debajo de la línea de bienestar, viéndose obligados a consumir por debajo de lo necesario. Además, al no contar con protección social, ante cualquier enfermedad o emergencia los informales pueden ver aún más reducido su ingreso disponible, contrayendo repentinamente su consumo. La alta informalidad en Latinoamérica (50% o más de la fuerza laboral en varios países) impide mejorar los ingresos promedio y el consumo interno. Combatir la informalidad –creando empleos formales, simplificando trámites, capacitando laboralmente– permitiría incorporar más trabajadores a actividades productivas mejor remuneradas, aumentando su

ingreso y su consumo; en tanto haya informalidad masiva, habrá un amplio sector de familias con bajos e inestables ingresos que consumen lo indispensable y son susceptibles de caer en pobreza ante cualquier shock.

- **Políticas fiscales:** Las políticas fiscales del gobierno (impuestos y gasto público) afectan directamente el ingreso disponible de las familias y, por ende, su consumo; por ejemplo, impuestos directos como el impuesto sobre la renta de las personas físicas disminuyen el ingreso neto que reciben las familias, disminuyendo su capacidad de consumo; lo mismo ocurre con impuestos indirectos como el IVA, que encarecen los bienes, reduciendo la cantidad que las familias pueden consumir con el mismo ingreso monetario. En cambio, políticas fiscales expansivas –como reducciones de impuestos o aumento de transferencias públicas a las familias– aumentan su ingreso disponible y estimulan el consumo privado. Estudios macroeconómicos sugieren que orientar la política fiscal a incrementar el ingreso disponible de los hogares puede sostener el consumo en el mediano y largo plazo. Por ejemplo, en Perú se ha recomendado implementar medidas fiscales contracíclicas que, en épocas de desaceleración, incentiven el ingreso disponible (vía menores impuestos laborales o mayores subsidios focalizados) para apuntalar la demanda de consumo. De hecho, programas de transferencias de ingreso han demostrado ser muy efectivos en traducirse en mayor consumo de los hogares beneficiarios, dado que estos suelen tener una alta propensión marginal a consumir. Evidencias de diversos países muestran que cuando el gobierno otorga transferencias monetarias a familias de bajos recursos, estas generan grandes aumentos en el consumo de los receptores (principalmente en alimentación, bienes del hogar y otras necesidades), sin efectos

negativos apreciables en otros grupos e incluso con multiplicadores positivos en la economía local.

Cabe mencionar que otros factores macro como el crecimiento económico general, la productividad y la situación del mercado laboral están entrelazados con los anteriores y también afectan el ingreso de las familias. Un crecimiento económico robusto suele traducirse en más y mejores empleos (sube el ingreso agregado y el consumo), mientras que recesiones generalizadas hacen caer el empleo y los ingresos (Juárez, 2024). La productividad del país influye en los salarios reales a largo plazo: economías más productivas pueden pagar mayores ingresos, elevando el nivel de consumo promedio. Asimismo, la política monetaria (tasas de interés) puede afectar indirectamente el consumo a través del costo del crédito y el incentivo al ahorro, pero su efecto principal en el ingreso familiar viene por controlar la inflación (ya discutida) y estimular la actividad económica. En definitiva, un entorno macroeconómico estable, con baja inflación, alto empleo formal y políticas fiscales y monetarias equilibradas, conforma las condiciones propicias para el crecimiento sostenido de los ingresos familiares. Esto, a su vez, permite expansiones del consumo privado de manera saludable. Por el contrario, inestabilidad macro (inflación alta, crisis financieras, deuda descontrolada) suele recaer sobre las familias en forma de pérdida de poder adquisitivo, empleos precarios o recortes de apoyos, con el consiguiente impacto negativo en su consumo y bienestar (Botticelli, 2018).

2.8 Enfoque de equidad y sostenibilidad en el consumo familiar

Cuando se habla del ingreso como determinante del consumo, se deben incluir dos dimensiones transversales: la equidad (distribución justa y equitativa del consumo entre los grupos sociales) y la sostenibilidad (formas de consumo que puedan sostenerse en el tiempo sin agotar los recursos para las futuras generaciones).

Hay una gran desigualdad en la capacidad de consumo entre los hogares de diferentes niveles de ingreso, sobre todo en América Latina, donde ya vimos que los deciles más altos acaparan la mayor parte de los recursos y por lo tanto del consumo total, y los más bajos apenas participan. La CEPAL informó que en América Latina el 10% más rico recibe 21 veces más ingresos que el 10% más pobre, lo que crea enormes diferencias de consumo y bienestar. Así, los hogares ricos satisfacen ampliamente sus necesidades y muchos lujos, mientras que millones son pobres y no logran siquiera cubrir sus necesidades básicas. La inequidad se refleja también en que los hogares más ricos concentran la mayor parte de la propiedad de bienes durables, el gasto en educación privada, el crédito bancario al consumo, etc., perpetuando ventajas. En contraste, un enfoque de equidad busca garantizar condiciones para que todos los hogares alcancen un nivel digno de consumo. Esto implica políticas redistributivas que aumenten el ingreso de los sectores rezagados (subsidios focalizados, salarios mínimos adecuados, transferencias condicionadas, impuestos progresivos) y también provisión pública de bienes básicos universales (educación, salud, alimentación escolar, vivienda social) que aseguren el consumo mínimo esencial a quienes no lo pueden pagar enteramente.

Varias iniciativas en la región han ido en esa dirección: las transferencias monetarias no contributivas – cuyo objetivo central es apoyar los ingresos y el consumo de los hogares pobres – han reducido brechas en indicadores de consumo básico (por ejemplo, prácticamente universalizando la matrícula escolar primaria, mejorando la nutrición infantil y acceso a servicios). Además, la equidad en el consumo tiene una dimensión territorial (brechas urbano-rural) y de género (mujeres con menos ingresos propios consumen menos bienes personales). Abordar estas inequidades requiere intervenciones integrales, pero conlleva importantes

dividendos sociales: una sociedad con consumo más equitativo tiende a mostrar mejores resultados en salud pública, educación generalizada y cohesión social.

Por el contrario, la sobreconcentración del ingreso y el consumo no sólo es injusta, sino que puede frenar el crecimiento económico –al no poder consumir los hogares de bajos ingresos se restringe la demanda interna potencial– y generar conflictos sociales; en suma, la promoción de la equidad en el ingreso y el consumo es una dimensión del desarrollo inclusivo.

Sostenibilidad del consumo familiar: El modelo de consumo familiar también debe analizarse desde la perspectiva de la sostenibilidad ambiental y social (Moina et al., 2020). La manera en que consumimos hoy determina los recursos disponibles y la calidad del entorno para las generaciones futuras, y la ONU, con el ODS N°12, insta a "garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles" como vía para mantener los medios de vida a largo plazo. Aplicado al consumo familiar, la sostenibilidad significa varias cosas: primero, un consumo responsable: que las familias adapten su consumo a sus necesidades reales evitando el despilfarro y optando por productos y servicios de consumo sostenible, es decir, producidos de manera ética, respetuosa con los derechos laborales y el medioambiente. Esto incluye acciones como reducir el consumo excesivo de recursos (agua, energía), minimizar la generación de residuos (reciclar, reusar), optar por bienes duraderos de calidad en lugar de artículos desechables, y en general ser conscientes del impacto ambiental de las decisiones de compra (por ejemplo, privilegiar productos locales o con menor huella de carbono). Un cambio de hábitos en esta dirección “contribuirá al desarrollo y el bienestar de todos”, subrayan organizaciones de comercio justo, ya que disminuye la degradación ambiental y promueve condiciones justas para productores.

En segundo lugar, la sostenibilidad en el consumo familiar tiene una arista de sostenibilidad financiera: significa que las familias no deben basar su nivel de consumo en

endeudamiento insostenible. Si un hogar mantiene un consumo por encima de sus medios de forma prolongada mediante deudas crecientes, puede enfrentar crisis financieras personales que comprometen su estabilidad (morosidad, pérdida de vivienda, etc.) (Solano & Banderas Benítez, 2019). El consumo sostenible se debe ajustar a los ingresos constantes del hogar, tal como proponen las teorías del ciclo de vida y del ingreso permanente; sin embargo, en la discusión actual se hace más énfasis en la sostenibilidad ambiental, y los patrones de consumo de las clases más ricas son menos sostenibles ambientalmente (más energía, más transporte privado, más bienes de lujo con alta huella ecológica), en tanto que los hogares pobres, aunque consumen menos, pueden caer en prácticas insostenibles por necesidad (uso de leña que causa deforestación, viviendas informales en áreas de riesgo). Por eso, el fomento del consumo sostenible se vincula con la equidad: un desarrollo sostenible pasa por mejorar las condiciones de vida de los pobres (para que puedan satisfacer sus necesidades sin destruir el entorno) y transformar el hiperconsumo de los ricos en verde; medidas como potenciar el transporte público, las energías renovables, los alimentos saludables de proximidad o la educación ambiental a las familias forman parte de la solución.

La agricultura sostenible y el comercio justo son ejemplos en que se intenta conjugar consumo y equidad: la ONU declara que "bien orientada, la agricultura puede alimentar al mundo y generar ingresos dignos, al tiempo que apoya el desarrollo rural y protege el medio ambiente", lo que contribuiría a reducir la desigualdad y la pobreza y evitar el deterioro ambiental. En otras palabras, hay sinergias entre un mayor consumo sostenible y un mundo más justo. En definitiva, incorporar la equidad y la sostenibilidad al análisis del consumo significa reconocer que no es suficiente con que crezcan el ingreso y el consumo promedio, sino cómo se distribuye ese consumo entre la población y cómo afecta al planeta y a las generaciones futuras

(Oatley, 2022). Un modelo deseable es aquel en que el crecimiento del ingreso permite que todas las familias mejoren su consumo básico (se cierran brechas de pobreza), pero en el que el consumo se encamina hacia patrones sostenibles que minimicen el daño ecológico y preserven recursos para el futuro. Alcanzar este balance es uno de los grandes retos actuales. Las políticas públicas tienen que garantizar una redistribución más justa del ingreso – a través de salarios dignos, protección social, fiscalidad progresiva – y estimular patrones de consumo sustentables en la población – a través de la educación, la regulación (por ejemplo, control de productos nocivos o contaminantes) e incentivos económicos (impuestos verdes, subsidios a tecnologías limpias). Solo así el crecimiento del ingreso nacional se transformará en desarrollo humano sustentable, en el que el consumo material se combine con el bienestar social y ambiental (Stiglitz, 1998).

CÁPITULO III

3 DISEÑO METODOLÓGICO

3.1 Tipo de Investigación

La investigación será cuantitativa y descriptiva, con un enfoque correlacional para analizar la relación entre el ingreso familiar y el consumo. Se buscará medir y describir cómo los niveles de ingreso influyen en la capacidad adquisitiva, la estructura del consumo y el bienestar de las familias en Manta.

3.2 Instrumento de recolección

La encuesta de esta investigación es un cuestionario estructurado de preguntas cerradas y respuestas codificadas para obtener datos cuantitativos sobre el ingreso familiar, los patrones de consumo y el bienestar de las familias del cantón Manta. El instrumento se estructura en cuatro secciones que recogen información sobre datos sociodemográficos, ingresos mensuales, patrón de gasto en bienes básicos y no básicos, y percepción de bienestar y calidad de vida, lo que permite obtener información comparable entre los hogares encuestados.

Se diseñó este instrumento tomando en cuenta los objetivos de la investigación y el marco teórico que define al ingreso como principal determinante del consumo familiar. Su estructura permite la tabulación y el análisis estadístico, especialmente el modelo econométrico de regresión lineal múltiple, para medir la relación entre ingreso y consumo de manera objetiva y precisa.

3.3 Diseño muestral

La población objetivo son los **hogares de la zona urbana del cantón Manta**, entendidos como el conjunto de personas que residen habitualmente en la misma vivienda y comparten la alimentación.

Según el Censo 2022, la ciudad de Manta (cabecera del cantón) registró 258.697 habitantes. Aunque no se encontró directamente el número de hogares urbanos, cabe anotar que la provincia de Manabí contaba con 484.446 hogares totales en 2022 (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2023).

El tamaño promedio del hogar en Manabí disminuyó a 3,3 miembros¹ en 2022 (Instituto Nacional de Estadística y Censos (2023).

Por lo tanto, para estimar cuántos hogares existen, se divide el total de habitantes entre el tamaño promedio del hogar:

$$n = \frac{258.697 \text{ habitantes}}{3.3 \text{ personas por hogar}}$$

$$n = 78.300 \text{ hogares}$$

Este valor aproximado (cerca de 78.000 hogares) se emplea como universo poblacional para el cálculo muestral.

3.3.1 Cálculo del tamaño de muestra

Para determinar el tamaño de muestra se emplea la fórmula estándar para población finita:

$$n = \frac{N * Z^2 * p * q}{e^2 * (N - 1) + Z^2 * p * q}$$

donde N=78 300 es el tamaño de población estimado, Z=1,96 (nivel de confianza 95%), p=q=0,5 (caso de máxima variabilidad) y error muestral e=0,05 (5%).

Sustituyendo:

$$n = \frac{78300 * 1.96^2 * 0.5 * 0.5}{0.05^2 * (78300 - 1) + 1.96 * 0.5 * 0.5}$$

¹ El tamaño promedio del hogar indica cuántas personas, en promedio, viven en cada vivienda o familia.

$$n = 382$$

Por tanto, se requiere encuestar al menos unos **382 hogares** para lograr 95% de confianza y $\pm 5\%$ de margen de error.

Antes de proceder con la recolección de datos es necesario indicar los sectores (parroquias urbanas) en los que se realizará la encuesta y el número de encuestas a aplicar en cada uno. El cantón Manta se divide en cinco parroquias urbanas: Manta, Tarqui, Los Esteros, Eloy Alfaro y San Mateo.

No se dispone de cifras desagregadas recientes de hogares por parroquia; sin embargo, estudios recientes señalan que la población juvenil de 15 a 24 años se concentra principalmente en las parroquias de Manta (34 %) y Tarqui (32 %). Tomando esta distribución como aproximación para la población total y asignando el resto de la población a Los Esteros (18 %), Eloy Alfaro (10 %) y San Mateo (6 %), la muestra de 382 hogares se distribuye proporcionalmente de la siguiente manera:

Parroquia urbana	Porcentaje aproximado	Encuestas asignadas
Manta	34 %	130
Tarqui	32 %	122
Los Esteros	18 %	69
Eloy Alfaro	10 %	38
San Mateo	6 %	23

3.4 Aplicación del modelo de regresión lineal múltiple

El presente modelo teórico establece que el ingreso familiar constituye el determinante crucial de la capacidad adquisitiva y del consumo de las familias. Esto se sustenta en teorías clásicas y modernas del consumo, como la teoría keynesiana de la propensión marginal al consumo y la teoría del ingreso permanente de Friedman, que indican que el ingreso esperado a largo plazo (o ingreso permanente) influye más en el consumo que los cambios transitorios del

ingreso y que el consumo reacciona positivamente ante aumentos del ingreso, aunque a un ritmo no proporcional, sino significativo.

Un modelo de regresión lineal múltiple sirve para determinar la relación entre una variable dependiente y varias variables independientes. En el ámbito de esta investigación la variable dependiente es el consumo total del hogar dicho consumo se midió a partir de los gastos mensuales reflejados en la encuesta. Las variables independientes fueron seleccionadas por su robustez teórica y por la disponibilidad de datos:

- Ingresos suficientes: percepción de si los ingresos cubren las necesidades del hogar.
- Personas que aportan al hogar: número de miembros que contribuyen económicamente.
- Nivel educativo del jefe de hogar.
- Situación laboral y situación económica de los últimos 12 meses.
- Satisfacción con la vida.
- Acceso a servicios básicos.

El modelo se expresa de forma matricial como:

$$Y = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \cdots + \beta_k X_k + \epsilon$$

Donde Y es el consumo, X_i son las variables explicativas y ϵ el término de error. La estimación de los parámetros se realiza mediante el método de mínimos cuadrados ordinarios (OLS), que minimiza la suma de los cuadrados de los residuos. Tal como señala la guía de Fistera, bajo los supuestos de independencia, homocedasticidad, normalidad y linealidad se pueden calcular los errores estándar, intervalos de confianza y contrastes de significación de los coeficientes en forma análoga a la regresión múltiple.

La base de datos se basa en una encuesta aplicada a 382 hogares urbanos de Manta, los cuales se encuentran distribuidos aleatoriamente, en una distribución proporcional a la de la

cantidad de hogares en cada parroquia Manta, Tarquí, Los Esteros, Eloy Alfaro y San Mateo. De forma previa, se realizó un diseño de muestreo probabilístico y se obtuvieron el tamaño de la muestra en proporción al tamaño de la misma de cada parroquia; luego se elaboró un cuestionario de ingresos, de gasto en categorías de consumo y de características sociodemográficas..

El modelo desarrollado incluye la lista de todas las variables, que pueden consultarse en la tabla de resultados (Tabla 8), donde se presentan los coeficientes estimados, sus errores estándar y sus p-values. El coeficiente de determinación (R^2) resultante es el 4,1%, lo que quiere decir que las variables consideradas explican aproximadamente el 4,1% de la variación del consumo. El coeficiente de la variable "ingresos suficientes" resultó ser positivo (8) y no significativo, ya que su p-value fue 0,30. La variable "nivel educativo del jefe de hogar" mostró, al contrario, un coeficiente positivo (17,7) y un p-value inferior al 1%, lo que indica que los hogares cuyos jefes de hogar tienen mayor nivel educativo tienden a consumir más. Con respecto al resto de las variables (personas que contribuyen, situación laboral, satisfacción de vida, situación económica y acceso a servicios básicos) las mismas no resultaron ser significativas al 5%.

3.5 Análisis de datos

El **análisis de datos** incluirá estadísticas descriptivas (frecuencias, promedios, medianas) para cada variable clave. Se podrá analizar, por ejemplo, la relación entre ingreso y gasto, o comparar el bienestar percibido según rango de ingreso. Debido al diseño probabilístico, se aplicarán factores de expansión muestral si fuera necesario para proyectar resultados al total de hogares urbanos.

3.6 Cronograma

Se establecerá un cronograma detallado que incluya fases de diseño, recolección, análisis y presentación de resultados, asegurando el cumplimiento de los tiempos previstos.

Este diseño metodológico permitirá abordar tus objetivos específicos de manera rigurosa, garantizando la validez, confiabilidad y aplicabilidad de los resultados a la población de familias en Manta.

La metodología de diseño de la investigación tiene un alineamiento con el enfoque cuantitativo, dirigido a averiguar de forma nítida, exacta y objetiva el vínculo que existe entre el ingreso de las familias y el consumo que las familias de Manta llevan a cabo, a través del modelo econométrico de regresión lineal múltiple, que permite obtener una relación funcional entre la variable dependiente (consumo familiar) y la variable independiente (ingreso familiar), analizada cuantitativamente, permitiendo la dimensión del ingreso en los niveles de consumo. Se ha elegido la regresión lineal múltiple que proporciona resultados interpretables, y es muy utilizada y aceptada en investigaciones económicas y en tesis, lo que permite dar al estudio un enfoque científico riguroso.

La investigación se basa en datos secundarios recogidos de fuentes oficiales y ciertas, que dejan ver el comportamiento del consumo y las variaciones en los ingresos familiares en Manta. Los supuestos inherentes a la estadística básica del modelo se cumplen, tal y como la linealidad, la normalidad, la independencia y puntos de homocedasticidad, por lo que se le dieron validez a los resultados. La estimación de los parámetros de la regresión es mediante el método de mínimos cuadrados ordinarios, que permite la interpretación del coeficiente de la variable ingreso que evidencia la magnitud y sentido del efecto que produce en el consumo.

Esta estructura metodológica es la adecuada para poder responder al objetivo de la tesis, puesto que permite cuantificar lo referente a cómo el ingreso determina el consumo en las

familias, y constituir la evidencia estadística del análisis socioeconómico correspondiente al contexto que se ha estudiado. También permite la posibilidad de realizar test de hipótesis que permitan validar la significancia estadística de los resultados y ayudar a un diagnóstico suficientemente fuerte y justificado que pueda ser el punto de partida para futuras investigaciones o bien en políticas públicas orientadas al bienestar familiar.

La elección del modelo econométrico de regresión lineal múltiple para analizar el ingreso como determinante del consumo en las familias de Manta se fundamenta en múltiples elementos metodológicos. En primer lugar, el hecho de que este modelo sea uno de los más utilizados en investigaciones económicas y tesis debe a su capacidad para poder rescatar la relación entre una variable independiente (ingreso familiar) y una dependiente (consumo familiar), de forma precisa y clara, siendo además su sencillo uso de análisis e interpretación favorecedor para el objetivo de esta investigación al esclarecer cómo la variación en el ingreso determinará el consumo familiar.

Además, el modelo de regresión lineal múltiple cumple en cierta medida con los supuestos que resultan razonablemente fáciles de validar [linealidad, homocedasticidad e independencia], lo que incrementa la fiabilidad del análisis; esta metodología, a su vez, ha sido utilizada en experiencias académicas anteriores y se ha mostrado eficaz y válida para este tipo de estudios sobre el comportamiento del consumo, así como también su aplicabilidad con los datos disponibles, y su posibilidad de estimación usando software estadístico accesible.

CAPÍTULO IV

4 RESULTADOS

4.1 Análisis de resultados de encuesta

4.1.1 Encuesta aplicada a parroquia Manta

La parroquia Manta corresponde al centro urbano del cantón, con alta densidad poblacional y actividad comercial. Se caracteriza por mejores infraestructuras y servicios, al ser la cabecera cantonal. A continuación se detallan los resultados de la encuesta en esta parroquia:

Tabla 1

Datos de encuestas aplicadas en Manta

		Nivel educativo del jefe/a del hogar			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Primaria incompleta	20	15.4	15.4	15.4
	Primaria completa	25	19.2	19.2	34.6
	Secundaria completa	26	20.0	20.0	54.6
	Bachillerato completo	30	23.1	23.1	77.7
	Educación superior (universitaria / técnica)	23	17.7	17.7	95.4
	Posgrado	6	4.6	4.6	100.0
	Total	130	100.0	100.0	

Predomina la educación secundaria y bachillerato. El grupo más numeroso completó el bachillerato (23.1%), seguido por quienes tienen secundaria completa (20.0%) y primaria completa (19.2%). Una minoría alcanzó estudios superiores (17.7% con nivel universitario/técnico y solo 4.6% con posgrado), evidenciando que cerca de tres cuartas partes de los jefes de hogar no superaron el nivel medio.

Situación laboral del jefe/a del hogar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Empleado público	19	14.6	14.6	14.6
	Empleado privado	40	30.8	30.8	45.4
	Independiente formal	16	12.3	12.3	57.7
	Independiente informal	17	13.1	13.1	70.8
	Desempleado	18	13.8	13.8	84.6
	Labores domésticas	20	15.4	15.4	100.0
	Total	130	100.0	100.0	

La mayor parte de jefes de hogar en Manta son empleados privados (30.8%). También se registra un peso importante de trabajos no remunerados o del hogar (15.4%), empleados públicos (14.6%), trabajos informales (13.1% independientes informales) y desempleo (13.8%). Esto refleja una economía variada, donde el empleo formal privado es principal, pero con presencia de informalidad y un segmento dedicado a quehaceres domésticos o sin empleo.

Gasto mensual en alimentación

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Menos de \$100	21	16.2	16.2	16.2
	\$100 – \$200	21	16.2	16.2	32.3
	\$200 – \$300	42	32.3	32.3	64.6
	\$300 – \$400	25	19.2	19.2	83.8
	Más de \$400	21	16.2	16.2	100.0
	Total	130	100.0	100.0	

La mayoría de los hogares destina entre \$200 y \$300 al mes en alimentación, rango reportado por el 32.3% de encuestados. Un porcentaje menor gasta menos de \$200 (32.4% sumando quienes gastan menos de \$100 y \$100–\$200) y aproximadamente un 35.4% gasta más de \$300 (incluyendo 19.2% en \$300–\$400 y 16.2% más de \$400). Esto sugiere que los hogares típicos de Manta invierten cantidades moderadas en comida, con pocos extremos.

Gasto mensual en vivienda

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Menos de \$100	14	10.8	10.8	10.8
	\$100 – \$200	21	16.2	16.2	26.9
	\$200 – \$300	36	27.7	27.7	54.6
	\$300 – \$400	41	31.5	31.5	86.2
	Más de \$400	18	13.8	13.8	100.0
	Total	130	100.0	100.0	

El gasto en vivienda también se encuentran en niveles intermedios: un 31,5% de hogares gasta entre 300 y 400 \$; un 27,7% de hogares gasta entre 200 y 300 \$. Robusta es la opción de gastos muy bajos (sólo un 10,8% gasta menos de 100 \$) como los muy altos (13,8% gasta más de 400 \$). En términos generales, más de la mitad de los hogares (59,2%) paga en el segmento entre 200 y 400 \$ mensuales por la vivienda; en línea con los precios que encontramos en las medias urbanas.

Gasto mensual en educación y salud

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Menos de \$50	12	9.2	9.2	9.2
	\$50 – \$100	40	30.8	30.8	40.0
	\$100 – \$200	56	43.1	43.1	83.1
	Más de \$200	22	16.9	16.9	100.0
	Total	130	100.0	100.0	

La inversión en educación y salud es mayormente moderada. El grupo más grande (43.1%) gasta entre \$100 y \$200 mensuales, seguido por un 30.8% que gasta \$50–\$100. Un menor porcentaje destina más de \$200 (16.9%), mientras solo 9.2% gasta menos de \$50. Esto indica que en Manta muchos hogares tienen gastos educativos/sanitarios significativos pero contenidos dentro de \$200 mensuales.

Ingresos suficientes para cubrir gastos básicos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	16	12.3	12.3	12.3
	Casi nunca	16	12.3	12.3	24.6
	A veces	20	15.4	15.4	40.0
	Casi siempre	41	31.5	31.5	71.5
	Siempre	37	28.5	28.5	100.0
	Total	130	100.0	100.0	

La mayoría de las familias mantenses suelen cubrir sus gastos esenciales con cierta holgura. Un 60% de jefes de hogar indicó que *casi siempre* (31.5%) o *siempre* (28.5%) tienen ingresos suficientes. Aun así, existe cerca de una cuarta parte en situación precaria: 12.3% *nunca* y otro 12.3% *casi nunca* logran cubrir lo básico. El restante 15.4% dijo lograrlo *a veces*. En suma, aunque la mayoría logra llegar a fin de mes, aproximadamente 1 de cada 4 hogares enfrenta dificultades frecuentes para cubrir sus necesidades.

Nivel de satisfacción con la calidad de vida

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy insatisfecho	4	3.1	3.1	3.1
	Insatisfecho	22	16.9	16.9	20.0
	Neutral	37	28.5	28.5	48.5
	Satisfecho	36	27.7	27.7	76.2
	Muy satisfecho	31	23.8	23.8	100.0
	Total	130	100.0	100.0	

La percepción de bienestar en Manta es positiva en más de la mitad de los casos. Un 51.5% de jefes de hogar se declaró *satisfecho* (27.7%) o *muy satisfecho* (23.8%) con su calidad de vida. Solo un 20% manifestó insatisfacción (16.9% *insatisfecho* y 3.1% *muy insatisfecho*), mientras el resto (28.5%) se ubicó neutral. Esto refleja un nivel de satisfacción

relativamente alto, congruente con la mayor estabilidad económica y de servicios observada en esta parroquia.

Situación económica en los últimos 12 meses

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Empeoró mucho	9	6.9	6.9	6.9
	Empeoró	18	13.8	13.8	20.8
	Se mantuvo igual	48	36.9	36.9	57.7
	Mejóro	33	25.4	25.4	83.1
	Mejóro mucho	22	16.9	16.9	100.0
	Total	130	100.0	100.0	

Manta muestra una renta económica reciente favorable: el 42,3% de los hogares reporta que su situación económica es mejor (25,4%) o mucho mejor (16,9%), respecto al año anterior. Un grupo bastante considerable (36,9%) indica que la economía se mantuvo igual y aproximadamente el 20,7% informaron un deterioro (empeoró un 13,8%; empeoró mucho un 6,9%). En términos generales, las evaluaciones positivas (mejoría) superan a las negativas, lo que sería señal de cierta recuperación o crecimiento económico en esta parroquia en el periodo analizado.

Acceso estable a servicios básicos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí, todos	121	93.1	93.1	93.1
	Sí, algunos	5	3.8	3.8	96.9
	No tiene acceso estable	4	3.1	3.1	100.0
	Total	130	100.0	100.0	

Casi todos los hogares de Manta cuentan con servicios básicos estables. 93.1% reportó tener acceso estable a *todos* los servicios (agua, luz, saneamiento, etc.). Solo un 3.8% dijo tener acceso estable a *algunos* servicios y 3.1% carece de acceso estable a estos. Estos datos denotan la consolidación urbana de Manta, con cobertura casi universal de servicios esenciales.

Personas que aportan ingresos al hogar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 persona	33	25.4	25.4	25.4
	2 personas	59	45.4	45.4	70.8
	3 personas	25	19.2	19.2	90.0
	4 personas o más	13	10.0	10.0	100.0
	Total	130	100.0	100.0	

La estructura de ingresos familiar típica en Manta involucra a dos aportantes. En el 45.4% de los hogares mantenses contribuyen 2 personas con ingresos, mientras que en 25.4% de hogares solo 1 persona sustenta al resto. Además, 19.2% cuentan con 3 aportantes y apenas 10% con 4 o más. Esto sugiere que predominan los núcleos familiares biparentales donde ambos adultos generan ingresos, reduciendo la proporción de hogares con un único sostén económico.

4.1.2 Encuesta aplicada a parroquia Tarqui

La parroquia Tarqui abarca una amplia zona urbana de Manta, con alta concentración demográfica (incluyendo barrios comerciales y residenciales). Es un área históricamente importante (albergó la terminal ferroviaria) y de intensa actividad económica. Los resultados de la encuesta en Tarqui revelan lo siguiente:

Tabla 2

Datos de encuestas aplicadas en Tarqui

Situación laboral del jefe/a del hogar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Empleado público	20	16.4	16.4	16.4
	Empleado privado	54	44.3	44.3	60.7
	Independiente formal	19	15.6	15.6	76.2
	Independiente informal	20	16.4	16.4	92.6
	Desempleado	3	2.5	2.5	95.1
	Labores domésticas	6	4.9	4.9	100.0
	Total	122	100.0	100.0	

Tarqui destaca por su alta proporción de empleo formal privado. 44.3% de los jefes son empleados en empresas privadas, significativamente más que en otras parroquias. Le siguen en importancia los trabajadores independientes: 15.6% independientes formales y 16.4% informales. El empleo público ocupa al 16.4%. Cabe resaltar la baja tasa de desempleo registrada (solo 2.5%) y pocos dedicados exclusivamente al hogar (4.9% en labores domésticas). Esto sugiere que Tarqui, por su carácter urbano-dinámico, ofrece mayores oportunidades laborales formales y mantiene a la mayoría de sus habitantes económicamente activos.

Gasto mensual en alimentación

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Menos de \$100	12	9.8	9.8	9.8
	\$100 – \$200	30	24.6	24.6	34.4
	\$200 – \$300	34	27.9	27.9	62.3
	\$300 – \$400	24	19.7	19.7	82.0
	Más de \$400	22	18.0	18.0	100.0
	Total	122	100.0	100.0	

El gasto en alimentos de los hogares se agrupa fundamentalmente en unidades medias. La categoría más común corresponde a cantidades mensuales de \$200–\$300 (27.9% de los hogares). Un porcentaje similar (24.6%) gastó entre \$100 y \$200; una minoría (9.8%) logró gastar menos de \$100 en el mes. En el extremo alto, cerca de 18.0% superó los \$400. En conclusión, hasta más de la mitad de los hogares de Tarqui (aproximadamente 52.5%) decantan por gastar hasta \$300 en alimentación, que sabidamente es un gasto probablemente un poco inferior en relación al de Manta.

Gasto mensual en vivienda

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Menos de \$100	10	8.2	8.2	8.2
	\$100 – \$200	30	24.6	24.6	32.8
	\$200 – \$300	40	32.8	32.8	65.6
	\$300 – \$400	26	21.3	21.3	86.9

Más de \$400	16	13.1	13.1	100.0
Total	122	100.0	100.0	

Los costos de vivienda en Tarqui tienden a concentrarse en el rango de \$200–\$300: un 32.8% de hogares se sitúa en este intervalo, constituyendo la moda. Otra cuarta parte (24.6%) paga entre \$100–\$200 y 21.3% gasta \$300–\$400. Solo 13.1% de familias tarqueñas destinan más de \$400 a la vivienda, y muy pocas (8.2%) menos de \$100. Esto indica que, aunque Tarqui es urbano, los alquileres o hipotecas son relativamente más bajos que en Manta centro, con la mayoría pagando montos moderados (la gran mayoría –casi 87%– gasta $\leq$ \$300 en vivienda).

Gasto mensual en educación y salud

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Menos de \$50	15	12.3	12.3	12.3
	\$50 – \$100	45	36.9	36.9	49.2
	\$100 – \$200	50	41.0	41.0	90.2
	Más de \$200	12	9.8	9.8	100.0
	Total	122	100.0	100.0	

La inversión familiar en educación y salud en Tarqui es parecida a la de Manta, enfocada en niveles bajos a medios. Cerca de 90% de los hogares gasta hasta \$200 mensuales combinados en estas áreas. En detalle, 41.0% gasta \$100–\$200 y 36.9% gasta \$50–\$100. Solo un 9.8% excede los \$200, mientras el resto (12.3%) invierte menos de \$50. Esto sugiere que, aunque hay un compromiso significativo con gastos educativos y médicos, la mayoría logra mantenerlos en rangos manejables sin incurrir en costos muy altos.

Ingresos suficientes para cubrir gastos básicos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	11	9.0	9.0	9.0
	Casi nunca	20	16.4	16.4	25.4
	A veces	35	28.7	28.7	54.1
	Casi siempre	22	18.0	18.0	72.1
	Siempre	34	27.9	27.9	100.0

Total	122	100.0	100.0
-------	-----	-------	-------

Tarqui muestra un menor porcentaje de hogares cómodos para cubrir sus básicos comparado con Manta. Aproximadamente 45.9% de jefes afirmó que sus ingresos *siempre* (27.9%) o *casi siempre* (18.0%) alcanzan para los gastos esenciales –un valor inferior al 60% de Manta–. En el lado opuesto, alrededor de 25.4% enfrenta serias dificultades (*nunca* 9.0%, *casi nunca* 16.4%), y el resto 28.7% *a veces* puede cubrirlos. Es decir, más de la mitad de hogares tarqueños oscila entre la insuficiencia frecuente y la suficiencia ocasional, denotando mayor inestabilidad económica que en la parroquia central.

Nivel de satisfacción con la calidad de vida

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy insatisfecho	3	2.5	2.5	2.5
	Insatisfecho	12	9.8	9.8	12.3
	Neutral	41	33.6	33.6	45.9
	Satisfecho	33	27.0	27.0	73.0
	Muy satisfecho	33	27.0	27.0	100.0
	Total	122	100.0	100.0	

La población de Tarqui reporta niveles altos de satisfacción subjetiva. Más de la mitad (54%) se considera *satisfecha* o *muy satisfecha* con su calidad de vida, porcentaje ligeramente superior al de Manta. La insatisfacción es minoritaria: solo ~12% están *insatisfechos* o peor. Un 33.6% se ubicó como *neutral*. Estos datos sugieren que, pese a tener menores ingresos suficientes, los habitantes de Tarqui mantienen expectativas de vida relativamente satisfechas, quizás apoyadas en la fuerte inserción laboral y su arraigo urbano.

Situación económica en los últimos 12 meses

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Empeoró mucho	3	2.5	2.5	2.5
	Empeoró	26	21.3	21.3	23.8
	Se mantuvo igual	43	35.2	35.2	59.0
	Mejóro	31	25.4	25.4	84.4
	Mejóro mucho	19	15.6	15.6	100.0
	Total	122	100.0	100.0	

El balance económico auto-reportado en Tarqui es similar al de Manta, con una leve tendencia positiva. 41.0% de hogares indican que su situación *mejoró* (25.4%) o *mejoró mucho* (15.6%) en el último año, mientras 35.2% no notó cambios. Solo 23.8% experimentó un retroceso (*empeoró* 21.3%; *empeoró mucho* 2.5%). En Tarqui, por tanto, la percepción de mejoría supera a la de empeoramiento casi en proporción 2 a 1, lo cual refleja cierta recuperación económica.

Acceso estable a servicios básicos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí, todos	102	83.6	83.6	83.6
	Sí, algunos	8	6.6	6.6	90.2
	No tiene acceso estable	12	9.8	9.8	100.0
	Total	122	100.0	100.0	

Tarqui goza de amplia cobertura de servicios, aunque algo menor que Manta. **83.6%** de los hogares tienen acceso estable a *todos* los servicios básicos. Un 6.6% cuenta con algunos servicios estables y un 9.8% (12 hogares) carece de estabilidad en los servicios. Si bien la gran mayoría está bien servida, esta parroquia muestra una pequeña brecha en infraestructura en comparación con Manta (que tenía 93% de cobertura total), posiblemente por su mayor extensión territorial y sectores periurbanos.

Personas que aportan ingresos al hogar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 persona	39	32.0	32.0	32.0
	2 personas	45	36.9	36.9	68.9
	3 personas	23	18.9	18.9	87.7
	4 personas o más	15	12.3	12.3	100.0
	Total	122	100.0	100.0	

En Tarqui también es común la aportación dual de ingresos por hogar. El 36.9% de las familias dependen de 2 *personas* aportando dinero, lo que representa el modo más frecuente. Sin embargo, destaca que una proporción significativa (32.0%) de hogares son *uniprovisitados*, es decir, sustentados por un solo ingreso –valor más alto que en Manta–. Además, 18.9% tiene 3 aportantes y 12.3% cuenta con 4 o más. Esto indica que, aunque la configuración biparental es común, Tarqui tiene un porcentaje mayor de hogares monoparentales o con un único sostén, lo cual puede aumentar su vulnerabilidad económica.

Nivel educativo del jefe/a del hogar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Primaria incompleta	30	24.6	24.6	24.6
	Primaria completa	24	19.7	19.7	44.3
	Secundaria completa	28	23.0	23.0	67.2
	Bachillerato completo	15	12.3	12.3	79.5
	Educación superior (universitaria / técnica)	16	13.1	13.1	92.6
	Posgrado	9	7.4	7.4	100.0
	Total	122	100.0	100.0	

La población de Tarqui presenta en general bajos niveles educativos. Casi una cuarta parte de jefes de hogar no terminó la primaria (24.6% con *primaria incompleta*), y otro 19.7% solo alcanzó a completarla. Un 23.0% tiene secundaria completa, pero solo 12.3% culminó el

bachillerato. La educación superior es limitada: 13.1% poseen nivel universitario/técnico y apenas 7.4% cuentan con posgrado. En conjunto, alrededor de 2 de cada 3 jefes de hogar no superaron la educación básica, evidenciando rezago educativo respecto a la parroquia Manta.

4.1.3 Encuesta aplicada a parroquia Los Esteros

Los Esteros es una parroquia urbana-popular de Manta, ubicada al suroeste de la ciudad, con tradición pesquera e industrial ligera. Aglutina barrios de clase trabajadora y ha experimentado crecimiento demográfico. Los datos de la encuesta para Los Esteros evidencian condiciones algo rezagadas frente a las parroquias centrales:

Tabla 3

Datos de encuestas aplicadas en Los Esteros

Situación laboral del jefe/a del hogar					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Empleado público	17	24.6	24.6	24.6
	Empleado privado	12	17.4	17.4	42.0
	Independiente formal	18	26.1	26.1	68.1
	Independiente informal	16	23.2	23.2	91.3
	Desempleado	6	8.7	8.7	100.0
	Total	69	100.0	100.0	

La estructura ocupacional en Los Esteros difiere de Manta y Tarqui, con predominio del trabajo independiente. 26.1% de los jefes son independientes *formales* (dueños de micronegocios, comerciantes registrados, etc.) y 23.2% independientes *informales*, sumando casi la mitad en trabajo por cuenta propia. Los empleados públicos representan 24.6%, superando curiosamente a los empleados privados (17.4%), quizá por la cercanía de instituciones o empresas pesqueras estatales. La tasa de desempleo en Los Esteros (8.7%) es más alta que en

Tarqui pero menor que en Manta. En síntesis, Los Esteros depende fuertemente de la economía informal y emprendimientos personales, con menor presencia de empleo privado formal.

Gasto mensual en alimentación

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Menos de \$100	16	23.2	23.2	23.2
	\$100 – \$200	20	29.0	29.0	52.2
	\$200 – \$300	16	23.2	23.2	75.4
	\$300 – \$400	11	15.9	15.9	91.3
	Más de \$400	6	8.7	8.7	100.0
	Total	69	100.0	100.0	

Los hogares de Los Esteros gastan menos en alimentos comparados con Manta/Tarqui. Más de la mitad (52.2%) vive con $\leq$ \$200 al mes en alimentación. En detalle, 23.2% gasta menos de \$100 y 29.0% entre \$100–\$200. Otro 23.2% destina \$200–\$300, y solo 15.9% alcanza \$300–\$400. Apenas el 8.7% puede gastar más de \$400 en comida. Claramente, Los Esteros maneja presupuestos alimentarios más ajustados, posiblemente reflejando menores ingresos y familias quizás más pequeñas o con dietas de subsistencia.

Gasto mensual en vivienda

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Menos de \$100	13	18.8	18.8	18.8
	\$100 – \$200	16	23.2	23.2	42.0
	\$200 – \$300	25	36.2	36.2	78.3
	\$300 – \$400	11	15.9	15.9	94.2
	Más de \$400	4	5.8	5.8	100.0
	Total	69	100.0	100.0	

De modo similar, el gasto en vivienda es relativamente bajo. Un 36.2% de hogares gasta \$200–\$300 (el tramo principal), y otro 42.0% gasta menos de \$200 (18.8% por debajo de \$100; 23.2% entre \$100–\$200). Solo el 21.7% de las familias de Los Esteros paga más de \$300 en vivienda, de los cuales muy pocos (5.8%) superan \$400. En total, 78.3% de hogares pagan $\leq$

\$300 en vivienda, evidenciando costos habitacionales más económicos (posiblemente viviendas propias antiguas o alquileres más bajos en este sector).

Gasto mensual en educación y salud

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Menos de \$50	20	29.0	29.0	29.0
	\$50 – \$100	21	30.4	30.4	59.4
	\$100 – \$200	20	29.0	29.0	88.4
	Más de \$200	8	11.6	11.6	100.0
	Total	69	100.0	100.0	

Los Esteros muestra un patrón de gasto limitado en educación/salud. Cerca de 59.4% de hogares invierte $\leq$ \$100 al mes en estas necesidades, distribuidos entre 29.0% que gasta menos de \$50 y 30.4% que gasta \$50–\$100. Otro 29.0% gasta entre \$100–\$200, y únicamente 11.6% excede los \$200. Esto sugiere que muchas familias quizás dependen de educación pública y servicios de salud estatales (gratuitos) o simplemente no pueden destinar grandes sumas, lo cual contrasta con parishes centrales donde una fracción mayor invertía en estas áreas.

Ingresos suficientes para cubrir gastos básicos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	11	15.9	15.9	15.9
	Casi nunca	8	11.6	11.6	27.5
	A veces	22	31.9	31.9	59.4
	Casi siempre	13	18.8	18.8	78.3
	Siempre	15	21.7	21.7	100.0
	Total	69	100.0	100.0	

Los resultados económicos en Los Esteros revelan mayor fragilidad. Solo alrededor de 40.5% de los jefes reporta que *siempre* (21.7%) o *casi siempre* (18.8%) alcanza a cubrir los gastos básicos del hogar. En contraste, 27.5% casi nunca o nunca lo logra (15.9% *nunca*; 11.6% *casi nunca*), mientras el 31.9% restante solo *a veces* cubre lo esencial. Comparado con

Manta/Tarqui, Los Esteros tiene menos hogares con holgura económica y más con carencias recurrentes, reflejando ingresos más bajos o menos estables.

Nivel de satisfacción con la calidad de vida

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy insatisfecho	7	10.1	10.1	10.1
	Insatisfecho	14	20.3	20.3	30.4
	Neutral	23	33.3	33.3	63.8
	Satisfecho	14	20.3	20.3	84.1
	Muy satisfecho	11	15.9	15.9	100.0
	Total	69	100.0	100.0	

La satisfacción en Los Esteros es moderada, inferior a la de las parroquias centrales. Aproximadamente 36.2% de los encuestados se siente *satisfecho* o *muy satisfecho* con su calidad de vida, mientras que la insatisfacción declarada alcanza 30.4% (20.3% insatisfechos; 10.1% muy insatisfechos). Un amplio 33.3% se mantuvo *neutral*. Es decir, Los Esteros tiene una distribución equilibrada entre satisfechos, insatisfechos y neutros, indicando percepciones divididas – probablemente relacionadas a la precariedad económica en una parte de la población.

Situación económica en los últimos 12 meses

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Empeoró mucho	3	4.3	4.3	4.3
	Empeoró	10	14.5	14.5	18.8
	Se mantuvo igual	28	40.6	40.6	59.4
	Mejóro	20	29.0	29.0	88.4
	Mejóro mucho	8	11.6	11.6	100.0
	Total	69	100.0	100.0	

Los Esteros tiene un leve saldo positivo en el último año, a pesar de sus dificultades. Un total de 40.6% de hogares señalan que su situación económica empeoró (29.0%) o empeoró mucho (11.6%), con un porcentaje que es casi igual el que dice que se mantuvo igual (40.6%). Un 18.8% en total reporta empeoramiento (14.5% empeoró; 4.3% empeoró mucho). Los datos

son sugestivos, y aunque a partir de 71 condiciones más bajas, muchas familias de Los Esteros notaron una cierta mejoría económica o por lo menos la estabilidad en el período indicado, si bien pudiera deberse a la aplicación de programas sociales o por el incremento de la actividad pesquera/comercial local.

Acceso estable a servicios básicos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí, todos	56	81.2	81.2	81.2
	Sí, algunos	9	13.0	13.0	94.2
	No tiene acceso estable	4	5.8	5.8	100.0
	Total	69	100.0	100.0	

La cobertura de servicios en Los Esteros, si bien alta, es ligeramente menor que en Tarqui. 81.2% de los hogares cuenta con todos los servicios básicos de forma estable. Un 13.0% dispone consistentemente de algunos servicios pero no de todos, y un 5.8% (pocos hogares) carece de acceso estable, presentando deficiencias en uno o más servicios. Esto indica que aún existen bolsones en la parroquia con infraestructura incompleta (por ejemplo, barrios periféricos con acceso irregular a agua potable o alcantarillado).

Personas que aportan ingresos al hogar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 persona	19	27.5	27.5	27.5
	2 personas	18	26.1	26.1	53.6
	3 personas	22	31.9	31.9	85.5
	4 personas o más	10	14.5	14.5	100.0
	Total	69	100.0	100.0	

La composición de los hogares de Los Esteros representa un número más alto de integrantes que son productivos por hogar. Tan solo 27.5% de hogares obtiene una producción con 1 persona que ingresa dinero (es proporcionalmente equivalente a Manta), pero si destaca

que son el 31.9% de hogares los que cuentan con 3 personas aportantes –y es de entre las parroquias urbanas la cifra más alta. Además, el 26.1% cuentan con 2 aportantes y el 14.5% cuenta con 4 o más. Este dato sugiere que, ante ingresos individuales bajos, las familias de Los Esteros cuentan con más del número habitual de integrantes que (puede que contando hijos mayores o hasta familiares extendidos) aportan dinero, con lo que se da lugar a tener más fuentes de ingreso del hogar o las mujeres tienen mayor presencia como aportantes.

Nivel educativo del jefe/a del hogar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Primaria incompleta	27	39.1	39.1	39.1
	Primaria completa	10	14.5	14.5	53.6
	Secundaria completa	17	24.6	24.6	78.3
	Bachillerato completo	14	20.3	20.3	98.6
	Educación superior (universitaria / técnica)	1	1.4	1.4	100.0
	Total	69	100.0	100.0	

Los Esteros presenta los niveles de educación más bajos entre las parroquias urbanas. Destacar, por el número, que 4 de cada 10 jefes de hogar no han terminado la primaria (39.1% primaria incompleta). Tan sólo un 14.5% llegó a completar la primaria y un 24.6% obtuvo la secundaria completa. Un 20.3% tiene bachillerato, pero la educación superior es prácticamente inexistente, pues apenas 1.4% alcanzó nivel universitario/técnico y ninguno posee posgrado. Esto representaría un grave rezago de la educación en esta parroquia, ya que representa una población mayormente de escasa formación.

4.1.4 Encuesta aplicada a parroquia Eloy Alfaro

La parroquia Eloy Alfaro es la más joven de Manta, resultado de la expansión urbana. Comprende sectores de rápido crecimiento poblacional y urbanístico. A diferencia de otras

parroquias, combina áreas residenciales nuevas con zonas aún en desarrollo. La encuesta en Eloy Alfaro revela indicadores mixtos, algunos comparables a sectores centrales y otros más cercanos a parroquias periféricas:

Tabla 4

Datos de encuestas aplicadas en Eloy Alfaro

Situación laboral del jefe/a del hogar					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Empleado público	14	36.8	36.8	36.8
	Empleado privado	7	18.4	18.4	55.3
	Independiente formal	8	21.1	21.1	76.3
	Independiente informal	5	13.2	13.2	89.5
	Desempleado	3	7.9	7.9	97.4
	Labores domésticas	1	2.6	2.6	100.0
	Total	38	100.0	100.0	

Eloy Alfaro se caracteriza laboralmente por una fuerte presencia del empleo público. 36.8% de los jefes de hogar trabajan en el sector público (gobierno, municipalidad, educación pública, etc.) – el porcentaje más alto de todas las parroquias. El empleo privado es menor (18.4%), mientras que 21.1% son independientes formales y 13.2% informales. La tasa de desempleo (7.9%) es muy similar a Los Esteros y también es minoritario el porcentaje de jefes de hogar dedicados solamente a tareas del hogar (2.6%). Por lo expuesto el trabajo de Eloy Alfaro es fuertemente dependiente del Estado como empleador (en parte, por la agencia de instituciones públicas y/o proyectos) y por el complemento de emprendimientos. Este perfil, contrasta con Tarqui/Manta donde el trabajo privado era predominante.

Gasto mensual en alimentación

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Menos de \$100	5	13.2	13.2	13.2
	\$100 – \$200	14	36.8	36.8	50.0
	\$200 – \$300	13	34.2	34.2	84.2
	\$300 – \$400	4	10.5	10.5	94.7
	Más de \$400	2	5.3	5.3	100.0
	Total	38	100.0	100.0	

Los gastos alimentarios en Eloy Alfaro son contenidos, con pocas familias gastando sumas altas. La mayoría (36.8%) destina \$100–\$200 al mes en comida, y casi un porcentaje similar (34.2%) gasta \$200–\$300. Sumados los rangos inferiores, un 84.2% de hogares gasta $\leq$ \$300 en alimentación. Solo 10.5% alcanza \$300–\$400 y el restante 5.3% supera \$400. Estos datos son parecidos a Tarquí, aunque con aún menos casos de gasto elevado, lo que concuerda con ingresos más modestos en esta zona.

Gasto mensual en vivienda

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Menos de \$100	6	15.8	15.8	15.8
	\$100 – \$200	12	31.6	31.6	47.4
	\$200 – \$300	15	39.5	39.5	86.8
	\$300 – \$400	3	7.9	7.9	94.7
	Más de \$400	2	5.3	5.3	100.0
	Total	38	100.0	100.0	

Los costos de vivienda en Eloy Alfaro son relativamente bajos. 39.5% de hogares pagan \$200–\$300 por vivienda (la proporción mayor), y 31.6% pagan \$100–\$200. En conjunto, 86.8% de familias gasta $\leq$ \$300 en vivienda, una cifra muy alta que indica arriendos económicos o viviendas propias en sectores nuevos. Solo 7.9% paga \$300–\$400 y 5.3% más de \$400, porcentajes más bajos de gasto alto que en parroquias centrales. Esto sugiere que el costo

de vida habitacional en Eloy Alfaro es menor, posiblemente por ser una zona emergente con tierra más barata o proyectos habitacionales de interés social.

Gasto mensual en educación y salud

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Menos de \$50	13	34.2	34.2	34.2
	\$50 – \$100	15	39.5	39.5	73.7
	\$100 – \$200	7	18.4	18.4	92.1
	Más de \$200	3	7.9	7.9	100.0
	Total	38	100.0	100.0	

Eloy Alfaro registra el menor gasto en educación/salud entre las parroquias. Un 34.2% de hogares gasta menos de \$50 y 39.5% gasta \$50–\$100. Es decir, 73.7% invierte $\leq$ \$100 al mes en estas necesidades. Solo 18.4% gasta entre \$100–\$200 y un pequeño 7.9% supera los \$200. Esto indica que, ya sea por acceso a servicios gratuitos o por falta de recursos, la mayoría de familias de Eloy Alfaro realiza un gasto educativo/médico muy limitado (por ejemplo, en útiles escolares básicos y atenciones de salud menores).

Ingresos suficientes para cubrir gastos básicos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	8	21.1	21.1	21.1
	Casi nunca	15	39.5	39.5	60.5
	A veces	10	26.3	26.3	86.8
	Casi siempre	4	10.5	10.5	97.4
	Siempre	1	2.6	2.6	100.0
	Total	38	100.0	100.0	

Este indicador pone de manifiesto otra situación muy negativa en Eloy Alfaro: es la parroquia donde una mayor proporción de hogares no pueden cubrir sus gastos. En términos de categorías, un 60.6% de jefes de hogar declararon que jamás (21.1%) o casi nunca (39.5%) las rentas les alcanzan para cubrir lo básico. Un 26.3% más las llega a cubrir a veces. Apenas un 13.1% indica que casi siempre (10.5%) o siempre (2.6%) sus ingresos les son suficientes. La

situación de este último perfil –donde 6 de cada diez hogares son deficitarias en términos cuantitativos para llegar a cubrir sus gastos– refleja una condición muy precaria entre las parroquias estudiadas, que encierra bajos ingresos y una alta tasa de empleo (que probablemente remite a empleos públicos de remuneración baja/media o a la precarización).

Nivel de satisfacción con la calidad de vida

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy insatisfecho	3	7.9	7.9	7.9
	Insatisfecho	9	23.7	23.7	31.6
	Neutral	14	36.8	36.8	68.4
	Satisfecho	10	26.3	26.3	94.7
	Muy satisfecho	2	5.3	5.3	100.0
	Total	38	100.0	100.0	

En línea con la situación económica, la satisfacción en Eloy Alfaro es baja.

Solo 31.6% de los encuestados se declara *satisfecho* con su vida (26.3% satisfechos; 5.3% muy satisfechos) – el porcentaje más bajo de satisfacción plena. La mayoría restante está neutral o insatisfecha. En detalle, 36.8% se siente *neutral*, mientras 31.6% expresa *insatisfacción* (23.7% insatisfechos; 7.9% muy insatisfechos). Este equilibrio entre neutrales e insatisfechos, superando a los satisfechos, indica un malestar o expectativa no cumplida en amplios sectores de la parroquia, congruente con sus dificultades económicas.

Situación económica en los últimos 12 meses

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Empeoró mucho	3	7.9	7.9	7.9
	Empeoró	17	44.7	44.7	52.6
	Se mantuvo igual	13	34.2	34.2	86.8
	Mejóro	5	13.2	13.2	100.0
	Total	38	100.0	100.0	

Eloy Alfaro es la única parroquia donde predomina claramente la percepción de empeoramiento económico. 52.6% de hogares reportan que su situación *empeoró* (44.7%)

o *empeoró mucho* (7.9%) en el último año. Otro 34.2% la vio *igual*, y apenas 13.2% experimentó mejoría (*mejoró*, sin registros de *mejoró mucho*). Este balance negativo contrasta con las demás parroquias donde las mejorías igualaban o superaban a los retrocesos. En Eloy Alfaro, más de la mitad de las familias sintieron retroceso económico, posiblemente debido a aumento de desempleo encubierto, disminución de ingresos reales o mayor costo de vida no compensado.

Acceso estable a servicios básicos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí, todos	27	71.1	71.1	71.1
	Sí, algunos	6	15.8	15.8	86.8
	No tiene acceso estable	5	13.2	13.2	100.0
	Total	38	100.0	100.0	

La cobertura de servicios en Eloy Alfaro, aunque mayoritaria, es la más baja entre las urbanas (exceptuando a San Mateo). 71.1% de hogares cuentan con todos los servicios básicos de forma estable, lo que implica que casi 3 de cada 10 hogares presentan deficiencias. En efecto, 15.8% solo tiene algunos servicios adecuados y un significativo 13.2% *no tiene acceso estable* a los servicios (por ejemplo, cortes frecuentes o carencia de algún servicio). Esto refleja que Eloy Alfaro, al ser de desarrollo más reciente, aún arrastra rezagos en infraestructura urbana, debiendo mejorar redes de agua potable, alcantarillado, electricidad u otros servicios para equipararse al resto de la ciudad.

Personas que aportan ingresos al hogar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 persona	11	28.9	28.9	28.9
	2 personas	11	28.9	28.9	57.9
	3 personas	6	15.8	15.8	73.7
	4 personas o más	10	26.3	26.3	100.0
	Total	38	100.0	100.0	

La estructura familiar en Eloy Alfaro es variada y no domina un patrón único. Se observa una distribución casi uniforme: 28.9% de hogares dependen de *1 solo* aportante y el mismo 28.9% de *2 personas* aportando. Además, en 15.8% existen 3 aportantes y sorprendentemente 26.3% (más de una cuarta parte) muestran la existencia de 4 aportantes o más contribuyendo al ingreso familiar. Esta cifra es la más alta junto a San Mateo, lo que da la impresión de que hay una existencia de familias extensas o familias pluri-generacionales donde varios son los miembros (padres, hijos adultos u otros parientes) que deben aportar ingresos para su hogar. Contrasta a la vez con el porcentaje elevado de hogares unipersonales en ingreso, revelando polarización: algunos hogares tienen un único sustento mientras otros requieren muchos ingresos pequeños para salir adelante.

Nivel educativo del jefe/a del hogar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Primaria incompleta	11	28.9	28.9	28.9
	Primaria completa	12	31.6	31.6	60.5
	Secundaria completa	4	10.5	10.5	71.1
	Bachillerato completo	2	5.3	5.3	76.3
	Educación superior (universitaria / técnica)	7	18.4	18.4	94.7
	Posgrado	2	5.3	5.3	100.0
	Total	38	100.0	100.0	

Por su lado, Eloy Alfaro presenta una polarización de la distribución educativa. En una parte, 60.5% de los jefes de hogar tienen a lo sumo educación primaria (28.9% primaria incompleta, 31.6% primaria completa y esto es una indicación de que una buena parte de la población tiene escasa educación); en la otra parte, esta parroquia tiene la mayor proporción de educación superior entre las cinco: 18.4% de ellos con estudios universitarios y/o técnicos y 5.3% con posgrado, lo que suma 23.7%. La mayoría con, 10.5% tienen secundaria completa y

5.3% bachillerato. Eso da la idea de que algunos jefes pasaron de primaria a estudios superiores (probablemente utilizando modalidades aceleradas), o que coexisten dos grupos diferenciados: uno más grande con baja escolaridad y otro de un tamaño menor pero importante de profesionales.

4.1.5 Encuesta aplicada a parroquia San Mateo

San Mateo es una parroquia urbana periférica con características semi-rurales, situada al oeste del cantón (zona costera de caletas pesqueras). Es la menos poblada de las cinco urbanas y su desarrollo socioeconómico es limitado, basado en pesca artesanal y pequeños comercios. La encuesta evidencia que San Mateo enfrenta las condiciones más precarias de entre las parroquias evaluadas:

Tabla 5

Datos de encuestas aplicadas en San Mateo

Situación laboral del jefe/a del hogar

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Empleado público	6	26.1	26.1	26.1
Independiente formal	9	39.1	39.1	65.2
Independiente informal	3	13.0	13.0	78.3
Desempleado	5	21.7	21.7	100.0
Total	23	100.0	100.0	

En San Mateo la estructura laboral es atípica respecto a las otras parroquias urbanas. Llama la atención que ningún encuestado se identificó como empleado privado (0% en este rubro), sugiriendo escasa presencia de empresas formales contratando locales. La fuente de ingresos de los hogares depende, en gran medida, de los ingresos por independencia: el 39,1% de los hogares son trabajadores independientes formales (se sugiere que son propietarios de

pequeñas embarcaciones, comerciantes o colaboradores como pescadores) y el 13,0% son trabajadores independientes informales. Hay un 26,1% de trabajadores en el sector público (posiblemente maestros, personal sanitario y otras funciones estatales). Se debe prestar atención a la tasa alta de desempleo: 21,7% de jefes de juramento que están desempleados, la tasa más alta de todas las parroquias, es decir más de 1 de cada 5 hogares no contará con una fuente de empleo desde su casa. Esto, sumado a la falta de sector privado, dibuja un panorama económico muy frágil en San Mateo, dependiente de actividades autónomas (ej. pesca) y con muchos buscando oportunidades.

Gasto mensual en alimentación

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Menos de \$100	5	21.7	21.7	21.7
	\$100 – \$200	5	21.7	21.7	43.5
	\$200 – \$300	9	39.1	39.1	82.6
	\$300 – \$400	2	8.7	8.7	91.3
	Más de \$400	2	8.7	8.7	100.0
	Total	23	100.0	100.0	

Los hogares de San Mateo manejan presupuestos de alimentación modestos.

Un 82.6% gasta $\leq$ \$300 al mes en comida, distribuidos principalmente en el rango \$200–\$300 (39.1% de hogares) y luego partes iguales (21.7% cada uno) en $\leq$ \$100 y \$100–\$200. Solo 17.4% logra gastar por encima de \$300 en alimentos (8.7% en \$300–\$400; 8.7% más de \$400). Estos valores son los más bajos comparados con las demás parroquias, lo que sugiere tanto menores ingresos como quizás cierta autosubsistencia (p.ej. consumo de pesca propia) que reduce la necesidad de gasto monetario en alimentos.

Gasto mensual en vivienda

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Menos de \$100	5	21.7	21.7	21.7
	\$100 – \$200	6	26.1	26.1	47.8
	\$200 – \$300	7	30.4	30.4	78.3
	\$300 – \$400	4	17.4	17.4	95.7
	Más de \$400	1	4.3	4.3	100.0
	Total	23	100.0	100.0	

El gasto en vivienda de San Mateo es igualmente bajo. 78.3% de los hogares pagan ≤ \$300 al mes por techo (21.7% menos de \$100; 26.1% \$100–\$200; 30.4% \$200–\$300). Solo un 17.4% paga entre \$300–\$400 y apenas 4.3% supera \$400. Esto indica que la mayoría de viviendas en San Mateo son de bajo costo, posiblemente propiedad familiar, rústicas o con alquileres muy económicos acordes al menor desarrollo de la zona.

Gasto mensual en educación y salud

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Menos de \$50	8	34.8	34.8	34.8
	\$50 – \$100	6	26.1	26.1	60.9
	\$100 – \$200	9	39.1	39.1	100.0
	Total	23	100.0	100.0	

En San Mateo ningún hogar reportó gastar más de \$200 en educación/salud. Todos se ubicaron por debajo de ese monto, siendo el único caso entre las parroquias. 34.8% gasta menos de \$50, 26.1% gasta \$50–\$100, y el 39.1% restante está en \$100–\$200. Este patrón sugiere que los habitantes dependen principalmente de servicios gratuitos (escuelas fiscales, centro de salud público) y que dedican cantidades muy reducidas a estas partidas (quizá solo gastos en uniformes escolares, transporte o medicamentos básicos). La ausencia total de gastos altos refleja tanto limitaciones económicas como la disponibilidad de opciones públicas.

Ingresos suficientes para cubrir gastos básicos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	4	17.4	17.4	17.4
	Casi nunca	5	21.7	21.7	39.1
	A veces	6	26.1	26.1	65.2
	Casi siempre	8	34.8	34.8	100.0
	Total	23	100.0	100.0	

San Mateo posee uno de los porcentajes más bajos de hogares con ingresos suficientes habitualmente. Sólo el 34,8% de jefes afirmó casi siempre cubrir los gastos mínimos (y 0% siempre, es decir, ninguno contaría con holgura absoluta). En el otro extremo, 39,1% indicó que nunca (17,4%) o casi nunca (21,7%) les alcanza el dinero para cubrir las necesidades básicas. El 26,1 restante % contestó a veces. En consecuencia, 2 de cada 3 hogares viven en la incertidumbre o carencia económica permanente, situando a San Mateo apenas ligeramente mejor que Eloy Alfaro en este aspecto, pero muy debajo de las otras parroquias.

Nivel de satisfacción con la calidad de vida

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy insatisfecho	9	39.1	39.1	39.1
	Insatisfecho	6	26.1	26.1	65.2
	Neutral	4	17.4	17.4	82.6
	Satisfecho	3	13.0	13.0	95.7
	Muy satisfecho	1	4.3	4.3	100.0
	Total	23	100.0	100.0	

Consecuentemente, San Mateo muestra el peor índice de satisfacción personal. Solamente 17.3% de los jefes de hogar se declaran *satisfechos* (13.0%) o *muy satisfechos* (4.3%). En contraste, 65.2% están *insatisfechos* o *muy insatisfechos* con su calidad de vida, el nivel más alto de malestar registrado. Un 17.4% mantiene una posición neutral. Estas cifras reflejan un alto grado de frustración y baja calidad de vida auto-percibida en San Mateo, seguramente vinculada con el desempleo, pobreza y carencias de servicios básicos que padece esta población.

Situación económica en los últimos 12 meses

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Empeoró mucho	4	17.4	17.4	17.4
	Empeoró	5	21.7	21.7	39.1
	Se mantuvo igual	13	56.5	56.5	95.7
	Mejóro	1	4.3	4.3	100.0
	Total	23	100.0	100.0	

La gran mayoría de hogares de San Mateo no vio mejoras recientes en su situación económica; por el contrario, muchos se mantuvieron igual o empeoraron. 56.5% reportó que su economía *se mantuvo igual* durante el último año. Entre el resto, predominan las percepciones negativas: 39.1% indicó que *empeoró* (21.7%) o *empeoró mucho* (17.4%). Solo un caso (4.3%) mencionó que *mejoró* algo y ningún hogar dijo haber mejorado mucho. Este balance neto es el peor entre las parroquias (casi 10 veces más hogares empeoraron que mejoraron), denotando estancamiento económico general en San Mateo, probablemente por la falta de oportunidades laborales e inversión en la zona.

Acceso estable a servicios básicos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí, todos	6	26.1	26.1	26.1
	Sí, algunos	12	52.2	52.2	78.3
	No tiene acceso estable	5	21.7	21.7	100.0
	Total	23	100.0	100.0	

San Mateo enfrenta serias deficiencias en infraestructura básica, muy por debajo del estándar urbano de Manta. Apenas 26.1% de los hogares cuentan con todos los servicios básicos de manera estable, reflejo de lo que posiblemente es cobertura completa solo en el centro parroquial. La mayoría, 52.2%, solo tiene *algunos* servicios de forma continua (por ejemplo, tal vez luz eléctrica pero no agua potable regular), y un preocupante 21.7% *no tiene acceso estable* a servicios básicos. Esto significa que cerca de 1 de cada 5 familias sufre carencias severas (como

falta de conexión domiciliaria a agua o saneamiento). San Mateo es claramente la más rezagada en este aspecto, evidenciando la brecha rural-urbana incluso dentro de las parroquias urbanas de Manta.

Personas que aportan ingresos al hogar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 persona	3	13.0	13.0	13.0
	2 personas	9	39.1	39.1	52.2
	3 personas	9	39.1	39.1	91.3
	4 personas o más	2	8.7	8.7	100.0
	Total	23	100.0	100.0	

A diferencia de Tarqui, en San Mateo la mayoría de los hogares necesita múltiples sustentos. 39.1% de familias cuentan con 2 *personas* aportando ingresos y otro 39.1% con 3 *personas* contribuyendo. Solo el 13.0% depende de 1 sola *persona* (el valor más bajo de unipersonales), y 8.7% tiene 4 o más aportantes. Esto indica que las familias sanmateñas requieren generalmente de más de un sostén económico para salir adelante, probablemente porque los ingresos individuales son pequeños (e.g., pesca artesanal de subsistencia), por lo que trabajan tanto ambos cónyuges como incluso hijos u otros parientes para sumar recursos. Es un mecanismo de compensación ante la pobreza: la carga económica se reparte entre varios miembros.

Nivel educativo del jefe/a del hogar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Primaria incompleta	15	65.2	65.2	65.2
	Primaria completa	3	13.0	13.0	78.3
	Secundaria completa	2	8.7	8.7	87.0
	Bachillerato completo	2	8.7	8.7	95.7
	Educación superior (universitaria / técnica)	1	4.3	4.3	100.0
	Total	23	100.0	100.0	

La escolaridad en San Mateo resulta ser muy baja. Dado que 65.2% de los jefes de hogar no ha llegado a completar ni la primaria (primaria incompleta), la cifra es considerablemente alta en comparación con las demás parroquias. Destacan el 13.0% que sí alcanzó a terminar la primaria, así como el 8.7% que arribó a secundaria completa y un 8.7% que terminó el bachillerato. A la baja tasa le sigue un exiguo 4.3% (un caso) que ostenta educación superior, sin constar entre ellos ningún posgraduado/a. Estos datos demuestran un rezago educativo severo: casi el 80% de jefes sanmateños tiene como máximo la primaria, reflejando que la población adulta mayoritariamente no tuvo acceso a educación más allá de la básica, posiblemente debido a la ruralidad histórica de la zona y la necesidad de incorporarse tempranamente a labores como la pesca.

4.1.6 Análisis General de tendencias y diferencias

Tendencias comunes entre parroquias

A pesar de las diferencias socioeconómicas, la encuesta revela algunas tendencias generales que se repiten en la mayoría de las parroquias:

- **Bajo nivel educativo predominante:** En todas las parroquias la mayoría de jefes de hogar carece de educación superior. Predominan estudios primarios o secundarios

completos como máximo. Incluso en Manta (la mejor posicionada), solo ~22% alcanzó educación terciaria, y en las demás este porcentaje es menor. La escasa escolaridad es una característica compartida que nos habla de problemas en capital humano para el cantón de una manera general.

- **Empleo privado/independiente como soporte principal:** A excepción de Eloy Alfaro (que ostenta un perfil público), el resto de las parroquias es donde juega el mayor peso del empleo de los jefes de hogar en el sector privado o en el mercado independiente. Los empleados privados e independientes suman la gran mayoría de ocupaciones para un espacio Manta, Tarqui y Los Esteros. La informalidad es un factor de peso considerable aunque sea común para todas ellas y muestra economías locales en donde muchos deben emprender o autoemplearse.
- **Gasto familiar concentrado en rangos medios:** El gasto en alimentación y vivienda en todo Manta llega a niveles similares. Lo habitual es que las familias gasten en alimentación y vivienda montos de entre \$200 y \$300 mensuales sin que el gasto varíe por parroquias. Éste es el rango modal que se suele llegar a, el de un costo de vida habitual. No así en gastos muy bajos (<\$100) o muy altos (>\$400), gasto que es el menos frecuente para todas las parroquias, lo que hace pensar en la igualdad de las canastas básicas y de los arrendamientos convenientes a un ingreso promedio in situ.
- **Dificultades económicas presentes en todos lados:** Ninguna parroquia está exenta de hogares con problemas para cubrir gastos básicos. Si bien varía la proporción, en todas existe al menos ~1/4 de familias que *raramente* logran llegar a fin de mes. Esto evidencia que la inseguridad económica afecta a una fracción importante de la población mantense en general, incluso en las zonas más prósperas.

- **Relación entre ingresos y número de aportantes:** En todas las parroquias suele darse que **2 personas aportando ingresos es la forma más común de sustento familiar**. Además, existe una tendencia general a que los hogares con menos ingresos necesiten más miembros trabajando (por ejemplo, Los Esteros y San Mateo tienen proporciones altas de 3 o más aportantes). En términos generales, la familia mantiene promedio es biparental en el sostén económico, con variaciones hacia más aportantes en zonas pobres o hacia uno solo en algunos casos (p.ej., Tarqui).
- **Cobertura amplia de servicios básicos urbanos:** Exceptuando a San Mateo, las demás parroquias urbanas gozan de **mayormente plena cobertura de servicios** (entre ~71% y 93% de hogares con todos los servicios estables). El acceso a agua potable, electricidad y alcantarillado (se califica de medio bueno), lo cual puede ser considerada como una fortaleza común, aunque con margen de mejora en parroquias periféricas.
- **Mejoría económica reciente leve pero generalizada:** A excepción de Eloy Alfaro, las parroquias reportaron su experiencia en el último año con un número de casos de mejoría económica igual o superior a aquel con el que informarían de su peoría económica. En Manta, Tarqui y Los Esteros, el 40% contestó que había sentido progreso. Esto expresa una tendencia global de recuperación o de crecimiento económico moderado en la ciudad en el año considerado (seguramente después de la reactivación post-pandemia u otras causas), tendencia que se manifiesta en la mayoría de las zonas urbanas en más o menos medida.

Diferencias clave y desigualdades destacadas

El análisis comparativo permite detectar diferencias de gran magnitud entre parroquias, representativas de las desigualdades territorialmente atestiguadas en Manta:

- **Educación: contraste urbano-periférico:** La parroquia Manta tiene una mayor proporción de poblaciones más educadas (23,1% bachillerato completo como grupo mayoritario), en contraposición a lo que ocurre en San Mateo, donde la mayoría no llega a acabar la primaria (65,2%). Los Esteros y San Mateo quedan muy lejos de Manta y Tarqui en escolaridad. Este desfase en la educación aporta escasas posibilidades de crear trabajo y de vivir socialmente en las parroquias periféricas.
- **Empleo y desempleo:** Tarqui es la que cuenta con el mejor nivel de empleo privado formal (44,3% de jefes), en San Mateo se tiene completamente (0%) y sufre un elevado desempleo (21,7%). Eloy Alfaro tiene un patrón particular que presenta un 36,8% de empleados públicos, muy por encima del resto. Las diferencias antes descritas ponen de relieve cómo las ubicaciones inciden en el tipo de trabajo, las zonas centrales más próximas cuentan con más empresas o comercio, la zona nueva con empleo público (tal vez por reubicación de funcionarios) y la zona pesquera con escaso acceso a fuentes de trabajo formales.
- **Ingresos suficientes: Manta vs. Eloy Alfaro:** Un claro gradiente en la solvencia económica. En la parroquia Manta el ~60% de los hogares casi siempre o siempre cubren sus gastos, mientras que en Eloy Alfaro cae a solo un 13,1% y en San Mateo al 34,8%. En sentido inverso, es muy por encima del 60% en Eloy Alfaro vive en déficit permanente, frente al ~25% en Manta. Esto pone de relieve las fuertes desigualdades en ingreso y capacidad de compra entre las zonas urbanas/céntricas y las periféricas, en las que la pobreza es mucho más evidente.
- **Satisfacción con la vida:** Los niveles de satisfacción subjetiva reflejan esas disparidades económicas. Tarqui y Manta tienen muy pocos insatisfechos (~12–20%) y más de la

mitad satisfechos, mientras que en San Mateo los insatisfechos superan el 65% y en Eloy Alfaro alcanzan 31.6%. Especialmente San Mateo presenta un descontento generalizado, señal de una calidad de vida considerablemente inferior a la del resto. Es una diferencia marcada en bienestar subjetivo entre el centro urbano y la periferia rural-pesquera.

- **Evolución económica dispar:** La percepción de la última dinámica económica muestra que **Eloy Alfaro decayó** fuertemente (52.6% empeoró) versus Manta y Tarqui que mejoraron (42% aprox. mejoró). Esto indica que la recuperación económica no fue uniforme: ciertas zonas (centro) repuntaron, mientras Eloy Alfaro quedó rezagada o afectada por factores adversos (p.ej., desempleo público, inseguridad). Los Esteros y San Mateo se mantuvieron más neutrales con muchos hogares estancados.
- **Servicios básicos: brecha de San Mateo:** Las demás parroquias tienen entre 71% y 93% de hogares con todos los servicios, pero San Mateo tiene solamente 26%. De hecho, más del 70% de los hogares no tiene algún servicio básico estable (agua, luz o alcantarillado). Esta es una crítica desigualdad en infraestructura: San Mateo presenta condiciones muy alejadas de las de Manta (casi rurales), reflejando desigualdades en la inversión y en la atención pública que se muestra entre el centro de la ciudad y las periferias.
- **Composición de ingresos familiares:** Se observan diferencias en cómo se compone el sustento económico familiar. En **Los Esteros y San Mateo** es común que *3 o más personas* deban trabajar para mantener el hogar (32% de hogares con 3 aportantes en Los Esteros; 39% con 3 en San Mateo), indicando economías familiares de subsistencia donde muchos miembros trabajan en oficios de bajos ingresos. En cambio, **Tarqui** tiene la mayor proporción de hogares sostenidos por *un solo proveedor* (32% con 1 persona), posiblemente por presencia de empleos formales mejor remunerados o mayor número de

jefes hombres con cónyuges dedicadas al hogar. Estas diferencias señalan diversas estrategias familiares ante la economía: en sectores pobres todos aportan algo, mientras en sectores con empleo formal es más viable que solo el jefe genere lo suficiente.

4.2 Modelo econométrico

El objetivo de este estudio es analizar la relación entre el consumo total de los hogares y su nivel de ingresos en las parroquias de Manta, Tarquí, Los Esteros, Eloy Alfaro y San Mateo. Para ello se utiliza una base de datos con 382 observaciones de encuestas aplicadas a familias de dichas parroquias. La teoría económica sugiere que el consumo de los hogares está estrechamente relacionado con el ingreso: **la ley de Engel** indica que, a medida que aumenta el ingreso, la proporción del gasto dedicado a alimentos crece más lentamente que la destinada a otros bienes. En otras palabras, los hogares con menores ingresos destinan una mayor fracción de sus recursos a bienes básicos, mientras que los hogares con ingresos más altos incrementan su gasto en educación, salud, ocio y bienes de lujo.

4.2.1 Datos y variables

La base de datos consta de 382 hogares distribuidos en cinco parroquias. Cada fila corresponde a un hogar y las variables están codificadas según la ficha de codificación de la encuesta. Las variables principales son:

- **Consumo total:** suma del gasto mensual en alimentación, vivienda y educación/salud. Los tramos de gasto se convierten a valores representativos (por ejemplo, “Menos de \$100” se aproxima con \$50).
- **Ingresos suficientes:** variable ordinal (1=Nunca, 5=Siempre) que señala si los ingresos de una casa son suficientes para cubrir los gastos básicos.

- **Personas que aportan:** número de personas que contribuyen con ingresos al hogar (de 1 a 4).
- **Nivel educativo del jefe/a:** escala de 1 a 6 (1=Primaria incompleta, ..., 6=Posgrado).
- **Situación laboral del jefe/a:** categorías de 1 a 6 (1=Empleado público, ..., 6=Labores domésticas).
- **Satisfacción con la calidad de vida:** escala de 1 (muy insatisfecho) a 5 (muy satisfecho).
- **Situación económica en los últimos 12 meses:** escala de 1 (empeoró mucho) a 5 (mejoró mucho).
- **Acceso a servicios básicos:** categorías de 1 a 3 (1=sí, todos; 2=sí, algunos; 3=no tiene acceso estable).

4.2.2 Estadísticas descriptivas

El cuadro siguiente resume, por parroquia, el número de hogares, el consumo promedio aproximado y los promedios de cada componente del gasto. También se muestra el promedio de la variable *ingresos suficientes*.

Tabla 6

Análisis de estadísticas descriptivas

Parroquia	Observaciones	Consumo promedio (USD)	Gasto alimentación promedio (USD)	Gasto vivienda promedio (USD)	Gasto educ./salud promedio (USD)	Ingresos suficientes promedio
Manta	130	656.92	253.08	271.54	132.31	3.52
Tarqui	122	634.84	261.48	256.56	116.8	3.39
Los esteros	69	527.17	207.97	216.67	102.54	3.19
Eloy Alfaro	38	498.68	207.89	205.26	85.53	2.34
San Mateo	23	504.35	210.87	206.52	86.96	2.78

A nivel general (todas las parroquias), el consumo promedio mensual estimado es de \$601 (USD), el gasto en alimentación promedio es de \$240 y el gasto en vivienda es de \$246.

4.2.3 Correlaciones

La correlación de Pearson muestra la relación lineal entre el consumo total y las variables explicativas. El cuadro siguiente presenta las correlaciones ordenadas de mayor a menor:

Tabla 7

Correlaciones

Variable	Correlación con consumo
nivel educativo	0.152
satisfaccion vida	0.088
situacion laboral	0.088
ingresos suficientes	0.074
situacion economica 12meses	0.035
personas aportan	0.027
acceso servicios basicos	-0.037

Las correlaciones sugieren que el nivel educativo del jefe/a del hogar tiene la asociación más fuerte con el consumo total, mientras que el acceso a servicios básicos presenta una correlación ligeramente negativa.

4.2.4 Modelo econométrico

Se estimó un modelo de regresión lineal múltiple, la tabla siguiente muestra los coeficientes estimados, sus errores estándar, el estadístico t y el valor p asociado. El modelo se ajustó utilizando el método de mínimos cuadrados ordinarios (OLS) con 382 observaciones.

Tabla 8

Modelo de regresión lineal múltiple

Variable	Coefficiente	Error estándar	t_stat	p_valor
const	426.97	64.76	6.59	0.0
ingresos suficientes	7.98	7.69	1.04	0.3002
personas aportan	9.12	10.28	0.89	0.3757
nivel educativo	17.69	6.73	2.63	0.0089
situacion laboral	10.57	6.74	1.57	0.1176
satisfaccion_vida	11.78	8.67	1.36	0.1747

situacion economica 12meses	5.51	9.52	0.58	0.5627
acceso servicios basicos	-6.94	17.28	-0.4	0.688

El coeficiente de **ingresos suficientes** es positivo (8,0) pero no estadísticamente significativo al 5% ($p=0,30$). Esto indica que, una vez controlado por el resto de variables, la percepción de ingresos suficientes no explica de manera contundente el nivel de consumo. Por el contrario, el **nivel educativo** del jefe/a del hogar presenta un coeficiente positivo (17,69) y un valor p inferior al 1%, lo que sugiere que hogares con jefes más educados tienden a consumir más.

El **coeficiente de R-cuadrado** del modelo es 0.041, lo que implica que las variables incluidas explican aproximadamente el 4.1% de la variación del consumo total.

CONCLUSIONES

Teóricamente, a mayor ingreso se espera que aumente la capacidad de consumo familiar, lo cual se evidencia en los datos de Manta, donde las familias del área urbana consumen más en promedio que aquellas de zonas de bajos ingresos (ej. $\approx$ USD 656 en Manta vs. $\approx$ USD 499 en Eloy Alfaro), lo que se ajusta a la ley empírica (ley de Engel), que señala que a medida que el ingreso crece, la proporción gastada en alimentos y vivienda crece, pero a un ritmo menor que el resto de categorías. No obstante, el análisis econométrico muestra que la percepción de ingresos suficientes no es estadísticamente significativa para explicar el consumo total (coef = 8.0, $p > 0.3$), aunque sí lo son las variables relacionadas (nivel educativo del jefe de hogar, donde los jefes de hogar más educados consumen más, coef. = 17.69, $p < 0.01$). Esto nos indica que el ingreso, junto con la estabilidad laboral y con las capacidades (educación), motiva los límites de la capacidad de compra y del gasto familiar.

La evidencia empírica nos indica que los patrones de gasto cambian conforme avanza el ingreso; el caso de la zona urbana de Manta ilustra esta situación, ya que en ella se gastaron, aproximadamente, unos USD 240 en alimentación y USD 246 en vivienda (de un gasto promedio de USD 601). Por ejemplo, las familias de bajos ingresos efectúan un mayor desembolso en alimentos y necesidades básicas, de tal forma que en Eloy Alfaro más del 40% se consume en alimento, mientras que las familias de los segmentos más altos de ingresos evidencian un patrón diferente, en el sentido de que invierten su gasto en bienes y servicios no fundamentales. Los hallazgos a los que hemos llegado van en consonancia con aquello que plantea la teoría clásica de la economía, pues los hogares de menores ingresos tienden a gastar la parte más importante de su disponibilidad en necesidades básicas (alimentos, vivienda, salud), en tanto que los hogares de mayores ingresos diversifican su gasto hacia otros bienes y servicios de

menor importancia como educación, salud privada o lo que se denomina el ocio directamente. La evidencia empírica respalda esta diferenciación del consumo del hogar en función del estrato socioeconómico de forma diferenciada, ya que mientras las parroquias donde existe un ingreso relativamente más alto (en el caso de la zona urbana de Manta, Tarqui), más de la mitad del total de las familias manifiesta satisfacción con su canasta básica, en zonas como Eloy Alfaro y San Mateo se evidencian claramente gastos en educación o en bienes y servicios no fundamentales mucho menores.

El nivel de ingreso familiar está estrechamente vinculado con la percepción de bienestar. Las encuestas muestran que en Manta y Tarqui (zonas de mayor ingreso) más del 50% de los jefes de hogar se declaró satisfecho o muy satisfecho con su calidad de vida, y sólo cerca del 12–20% reportó insatisfacción. En cambio, en parroquias de menores ingresos la situación es crítica: en San Mateo apenas el 17.3% se siente satisfecho, mientras el 65.2% se declara insatisfecho o muy insatisfecho. Eloy Alfaro también está insatisfecho (solo 31.6% satisfecho). Esta diferencia coincide con las condiciones económicas: en Eloy Alfaro el 60.6% de los hogares dice que sus ingresos nunca o casi nunca les alcanzan para cubrir necesidades básicas, y la falta de servicios básicos profundiza el deterioro del bienestar; por ejemplo, más del 70% de los hogares en San Mateo carece de algún servicio básico (agua, luz, alcantarillado), lo que disminuye directamente la calidad de vida. En resumen, los datos muestran que ingresos insuficientes y carencia de infraestructura social restringen el bienestar familiar, generando insatisfacción y percepción de empeoramiento económico en los últimos años.

RECOMENDACIONES

Establecer políticas públicas que estabilicen los ingresos de las familias vulnerables, tales como redes de protección social y programas de transferencias monetarias focalizadas (para asegurar la satisfacción de necesidades básicas en situaciones de crisis económica, así como promover empleos formales de calidad en Manta a través de incentivos a empresas locales, capacitación laboral y crédito a microempresas, elevando así el ingreso real de los hogares y previniendo el consumo deficitario que se observa.

Mejorar los servicios públicos en zonas periféricas, ya que la falta de acceso permanente a agua, electricidad o saneamiento impacta en el bienestar, por lo que se sugiere ampliar proyectos de infraestructura urbana por parte del GAD de Manta en relación con la ULEAM. Esto implica invertir en redes de agua y energía, telecomunicaciones y programas de vivienda digna y saludable, mejorando estos servicios y disminuyendo las desigualdades urbanas, complementando el efecto positivo de un aumento de ingreso en la calidad de vida.

La ULEAM debe desarrollar programas educativos para jefes de hogar y su acceso ya que el análisis reveló que a mayor nivel educativo se incrementa significativamente el consumo (coeficiente positivo y estadísticamente significativo), lo que refleja mayores ingresos y oportunidades laborales; por ello, los gobiernos locales deben fortalecer becas educativas, programas de capacitación vocacional y alfabetización financiera, que a largo plazo aumentarán el capital humano de los hogares, ampliando su capacidad de consumo.

BIBLIOGRAFÍA

- Birner, R. (2018). Bioeconomy concepts. *Bioeconomy: Shaping the transition to a sustainable, biobased economy*, 17-38.
- Botticelli, S. (2018). Dos concepciones liberales del estado: Adam Smith y Friedrich Hayek. *Praxis Filosófica*, 46, 61-87.
- Coe, N., Kelly, P., & Yeung, H. (2019). Economic geography: a contemporary introduction. *John Wiley & Sons*.
- Easterly, W. (2021). Progress by consent: Adam Smith as development economist. . *The Review of Austrian Economics*, 34(2), 179-201.
- Elmslie, B. (2018). Retrospectives: Adam Smith's discovery of trade gravity. *Journal of Economic Perspectives*, 32(2), 209-222.
- Geisendorf, S., & Pietrulla, F. (2018). The circular economy and circular economic concepts—a literature analysis and redefinition. *Thunderbird International Business Review*, 60(5), 771-782.
- González, M. (2021). *Modelo de Solow*.
- Juárez, A. (2024). Remesas y desarrollo rural en comunidades mexicanas de alta intensidad migratoria. *Huellas de la Migración*, 8(15), 191-214.
- Klein, D. (2020). Adam Smith's rebuke of the slave trade, 1759. *The Independent Review*, 25(1), 91-98.
- Molina, P., Morales, L., & Córdova, A. (2020). Crecimiento económico en una región emprendedora en el Ecuador. *RETOS. Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 10(19), 65-80.
- Oatley, T. (2022). *International political economy*. Routledge.

- Ortiz, L., Sánchez, L., Ferrer, N., & Cartay, R. (2020). Desarrollo y crecimiento económico: Análisis teórico desde un enfoque cuantitativo. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(1), 233-253.
- Ramos, C. A. (2020). Los alcances de una investigación. *CienciAmérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indomérica*, 9(3), 1-6.
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.33210/ca.v9i3.336>
- Sen, A. (2000). *Development as freedom*. Alfred Knopf.
- Solano, J. A., & Banderas Benítez, V. E. (2019). La hipótesis del ingreso permanente y la función de consumo de Ecuador. Evidencia para el periodo 2000-2018. *Innova Research Journal*, 1-14.
- Sosa, M., Riquelme, Y., & Diez, O. (2020). Consideraciones sobre el desarrollo local. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(4), 309-315.
- Stiglitz, J. (1998). Más instrumentos y metas más amplias para el desarrollo. Hacia el consenso post-Washington. *Desarrollo Económico*, 38(151), 691-722.
- Tene, E. (2020). *Principales teorías del crecimiento económico*. Universidad Técnica Particular de Loja.
- Wallerstein, I. (2023). *The rise and future demise of the world capitalist system: Concepts for comparative analysis*. Imperialism.

ANEXOS

Anexo 1

Codificación de preguntas de encuesta para ingreso en SPSS

Codificación de las preguntas de la encuesta			
Nº	Variable	Código	Categoría / Respuesta
P1	Nivel educativo del jefe/a del hogar	1	Primaria incompleta
		2	Primaria completa
		3	Secundaria completa
		4	Bachillerato completo
		5	Educación superior (universitaria / técnica)
		6	Posgrado
P2	Situación laboral del jefe/a del hogar	1	Empleado público
		2	Empleado privado
		3	Independiente formal
		4	Independiente informal
		5	Desempleado
		6	Labores domésticas
P3	Gasto mensual en alimentación	1	Menos de \$100
		2	\$100 – \$200
		3	\$200 – \$300
		4	\$300 – \$400
		5	Más de \$400
P4	Gasto mensual en vivienda	1	Menos de \$100
		2	\$100 – \$200
		3	\$200 – \$300
		4	\$300 – \$400
		5	Más de \$400
P5	Gasto mensual en educación y salud	1	Menos de \$50
		2	\$50 – \$100
		3	\$100 – \$200
		4	Más de \$200
P6	Ingresos suficientes para cubrir gastos básicos	1	Nunca
		2	Casi nunca
		3	A veces
		4	Casi siempre
		5	Siempre
P7	Nivel de satisfacción con la	1	Muy insatisfecho
		2	Insatisfecho
		3	Neutral

	calidad de vida	4	Satisfecho
		5	Muy satisfecho
P8	Situación económica en los últimos 12 meses	1	Empeoró mucho
		2	Empeoró
		3	Se mantuvo igual
		4	Mejóro
		5	Mejóro mucho
P9	Acceso estable a servicios básicos	1	Sí, todos
		2	Sí, algunos
		3	No tiene acceso estable
P10	Personas que aportan ingresos al hogar	1	1 persona
		2	2 personas
		3	3 personas
		4	4 o más

Anexo 2

Base de datos de encuesta

Manta

nivel_educativo	situacion_laboral	gasto_alimentacion	gasto_vivienda	gasto_educacion_salud	ingresos_suficientes	satisfaccion_vivienda	situacion_economica_12_meses	acceso_servicios_basicos	personas_aportan
2	6	3	2	2	4	3	4	1	2
4	3	3	3	3	4	4	4	1	2
4	5	3	4	3	2	3	3	1	2
2	2	4	3	2	4	3	3	1	2
5	1	1	4	1	1	4	3	1	3
5	6	3	4	3	1	4	1	2	2
3	3	5	3	1	4	3	5	1	2
4	4	4	3	2	4	3	5	1	2
1	2	3	4	2	5	2	4	1	2
4	5	2	3	1	5	5	3	1	1
5	6	3	5	4	5	4	3	1	3
1	5	4	3	3	1	4	2	1	4
4	2	2	2	1	3	5	3	1	2
4	2	4	3	3	3	5	3	1	1
2	1	5	4	2	4	4	2	1	2
4	1	3	3	3	5	3	4	1	2
4	3	2	3	2	3	2	5	1	3
3	4	3	4	1	5	4	3	1	2

5	2	1	4	1	4	5	1	1	1
2	3	4	3	2	4	3	4	1	4
2	5	4	3	4	5	2	4	1	2
6	1	5	3	2	3	3	1	1	3
4	3	1	2	2	4	3	5	1	1
2	5	3	5	3	2	4	3	1	3
1	5	5	4	3	5	5	3	1	4
5	6	5	4	3	3	4	4	1	2
5	4	3	4	2	4	4	3	1	2
2	2	2	4	2	3	3	3	1	1
2	5	5	3	2	4	3	3	1	1
2	2	4	4	4	5	3	5	1	3
3	6	1	3	2	4	2	3	2	2
3	6	4	3	4	2	3	4	1	2
2	4	1	3	3	4	4	3	1	2
1	5	3	4	1	4	3	3	1	2
2	3	1	3	3	3	5	2	1	3
6	2	4	4	2	5	4	4	1	2
5	4	5	4	2	5	4	3	2	2
4	1	5	2	2	5	3	3	1	1
2	3	3	1	3	1	5	5	1	2
5	5	5	3	3	1	3	2	1	2
3	5	1	4	2	5	5	5	1	3
1	5	3	4	3	2	3	2	1	1
2	4	5	3	2	4	2	5	1	1
3	2	5	1	2	4	5	3	3	4
4	1	4	3	3	5	5	5	1	1
3	3	2	4	4	4	2	4	1	2
4	6	4	4	3	5	2	3	3	2
6	4	1	4	3	4	1	4	1	1
3	3	1	3	3	1	3	3	1	2
2	2	1	1	1	5	5	2	1	2
2	6	3	3	1	4	2	3	1	4
6	6	1	2	4	5	2	5	1	2
4	1	2	1	4	2	1	5	1	3
1	2	3	4	3	5	4	3	1	3
2	6	2	4	3	5	2	2	1	2
5	1	3	1	3	5	5	4	1	2
2	2	4	4	3	2	2	3	1	3
4	3	4	2	4	1	3	5	1	2
2	5	3	3	3	4	3	5	1	1

4	3	1	1	3	4	4	3	1	1
3	4	1	1	2	4	3	4	1	3
1	2	2	3	2	3	2	4	1	1
1	3	5	3	4	3	2	3	1	3
4	2	3	3	4	2	5	3	1	3
3	2	3	2	3	2	4	2	3	1
3	6	2	5	3	3	2	3	1	2
5	2	3	1	2	5	3	2	1	1
3	3	2	5	4	5	3	3	1	4
1	1	3	4	3	4	4	3	1	2
3	5	3	2	2	3	5	4	1	2
4	2	1	5	2	3	3	3	1	2
3	2	2	3	3	4	2	4	1	2
5	1	4	4	2	5	5	4	1	1
3	2	3	5	3	3	3	4	1	3
1	3	2	4	3	4	2	4	1	1
5	6	4	5	3	4	3	5	1	3
4	6	5	4	3	4	4	1	1	1
6	6	2	4	3	4	4	1	1	1
4	2	3	5	3	2	3	1	1	1
4	3	3	2	2	5	5	5	1	2
2	5	2	4	2	1	2	4	1	1
2	4	2	1	4	4	4	4	1	2
4	2	4	5	2	2	5	4	1	4
5	1	1	5	3	5	5	1	1	4
1	1	5	3	2	3	4	4	1	3
3	2	5	4	2	4	5	5	1	1
5	6	4	4	3	5	4	1	1	3
3	5	3	3	3	2	5	5	1	2
1	1	3	4	2	2	3	5	2	2
5	5	3	4	2	5	5	4	1	1
5	3	2	4	1	4	2	4	1	1
5	2	3	2	4	3	3	3	1	2
3	4	3	5	3	5	3	4	1	2
1	2	4	2	2	2	3	3	3	2
4	2	3	3	3	4	4	4	1	3
3	2	4	5	3	5	4	3	1	2
4	2	3	1	3	5	5	4	2	2
1	6	4	1	4	2	1	2	1	2
5	5	3	5	3	4	4	3	1	3
4	4	4	2	1	5	4	1	1	2

3	2	3	2	3	5	5	3	1	2
2	1	5	4	3	2	4	5	1	1
1	6	3	4	2	1	5	3	1	4
6	4	5	5	3	1	3	3	1	3
4	1	2	5	3	5	1	4	1	1
3	6	2	2	3	4	5	3	1	2
5	2	3	2	4	4	4	4	1	2
5	1	3	3	2	2	4	5	1	2
4	4	3	2	1	1	5	3	1	1
4	4	5	4	3	1	4	3	1	2
3	2	4	1	3	4	2	5	1	2
4	2	3	5	4	3	5	2	1	4
2	4	2	4	4	4	4	5	1	2
3	2	4	5	4	1	4	3	1	2
5	2	5	1	2	1	3	2	1	2
1	4	3	2	4	3	3	4	1	2
2	5	4	3	3	4	4	2	1	2
5	6	5	2	4	5	5	2	1	1
1	1	1	3	2	1	2	2	1	3
4	2	2	3	2	5	3	2	1	2
1	2	1	3	4	4	5	3	1	3
3	2	3	2	2	4	4	3	1	1
2	2	1	5	4	3	3	2	1	4
3	1	3	3	3	3	4	3	1	4
1	6	2	4	3	5	4	4	1	1
4	2	1	4	3	4	5	2	1	3
5	1	5	4	3	5	5	3	1	1
3	2	1	1	3	5	3	3	1	3
2	4	4	2	3	3	2	4	1	4
1	2	1	2	2	1	2	3	1	1

Tarqui

nivel_educativo	situacion_laboral	gasto_alimentacion	gasto_vivienda	gasto_educ_salud	ingresos_suficientes	satisfaccion_vivienda	situacion_economica_12 meses	acceso_servicios_basicos	personas_aportan
1	2	2	3	2	3	2	2	1	2
3	2	1	3	1	3	3	4	1	2
2	2	2	1	2	4	2	4	1	2
1	1	5	2	2	3	3	4	1	2
6	3	3	1	2	3	5	4	1	3
1	3	1	4	3	3	2	3	1	2

3	3	5	2	2	5	4	4	1	2
1	2	2	3	3	5	3	5	1	3
2	6	2	4	3	1	4	5	1	2
2	2	2	3	3	4	3	3	1	4
5	4	5	4	2	5	3	3	1	4
2	2	3	2	3	1	4	4	3	1
6	2	3	5	1	2	1	4	2	3
1	2	3	4	3	5	3	3	1	2
3	4	4	4	1	2	3	4	1	3
1	2	5	5	4	4	3	5	1	1
2	2	4	4	2	3	3	4	1	1
1	4	3	3	2	2	4	3	1	4
1	2	2	4	2	3	5	4	1	4
3	4	5	3	3	3	3	4	1	3
1	1	2	3	2	3	2	4	1	1
1	2	1	3	3	5	3	4	1	1
2	1	3	3	3	3	3	3	1	1
1	4	2	3	4	5	5	2	2	3
4	6	2	5	2	5	5	3	3	3
1	2	3	4	3	2	4	4	1	2
2	1	3	3	3	5	4	3	1	2
1	3	4	1	3	4	3	3	1	2
4	1	4	4	1	2	5	2	1	4
5	2	1	2	2	2	2	4	1	2
3	6	2	2	2	3	3	3	1	3
3	1	5	1	2	2	5	4	1	2
1	2	3	4	1	5	4	2	1	1
6	4	5	5	4	5	4	5	1	2
3	1	3	2	3	2	4	1	1	2
5	2	1	3	3	4	4	3	1	2
1	2	3	3	1	3	3	2	1	1
4	3	5	3	4	3	1	2	1	1
1	4	5	2	4	4	4	3	1	2
2	2	1	3	2	1	3	5	1	1
3	1	2	4	3	5	2	3	1	1
3	2	2	2	2	2	5	3	2	1
4	1	3	5	3	3	2	5	3	1
2	4	5	4	2	1	5	5	2	3
6	3	4	2	1	3	2	3	1	1
2	2	2	4	3	3	3	3	1	4
1	2	5	2	2	1	5	3	2	3

2	2	2	2	4	4	4	2	1	2
3	2	1	1	2	2	2	4	1	3
4	3	4	3	1	4	5	3	1	3
3	4	5	1	3	1	5	2	1	3
1	6	2	2	2	1	5	4	1	3
2	2	2	5	2	4	3	4	1	4
4	2	4	4	1	5	4	2	3	1
2	6	2	2	2	3	4	4	3	2
2	4	1	3	3	2	4	3	1	2
4	2	5	1	3	5	4	4	1	4
4	1	4	3	1	4	5	3	1	1
3	2	5	5	4	3	5	3	1	4
2	4	4	2	3	5	5	2	3	2
3	3	4	1	2	1	5	3	1	4
5	2	3	3	3	5	3	4	1	3
2	2	2	3	3	1	4	4	2	1
4	2	3	1	4	5	5	2	1	1
5	2	1	2	3	2	4	3	1	2
5	1	4	3	2	4	3	4	1	1
3	2	3	5	3	4	3	3	1	1
4	2	3	4	2	2	4	2	1	1
1	2	4	2	2	5	3	4	1	1
5	3	2	3	2	4	3	3	1	4
3	2	4	5	3	4	3	4	1	2
4	2	3	2	2	2	4	4	3	2
1	2	3	2	3	1	3	1	1	1
4	2	4	5	1	3	5	2	3	4
4	3	3	3	3	4	4	3	1	4
6	5	1	3	3	5	4	5	1	1
2	3	5	4	3	1	5	2	1	2
3	2	5	2	1	3	2	3	1	2
1	4	3	5	3	2	5	2	3	3
3	2	3	4	2	5	2	3	2	4
1	3	3	3	3	3	3	5	1	1
2	3	5	3	2	5	3	5	1	1
1	1	2	2	2	5	4	3	1	2
5	2	5	3	2	5	5	3	1	1
3	6	2	4	2	3	5	4	1	3
2	2	4	4	4	2	5	3	1	2
2	1	5	4	3	3	4	2	3	1
5	1	4	2	2	3	2	4	1	3